

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La Conferencia sanitaria. — Corporaciones médicas. = **Sección de Madrid:** Breves consideraciones sobre la fiebre. = **Sección práctica:** Peritonitis generalizada séptica en un recién nacido de tres días. = **Revista de Hidrología, Climatología ó Hidroterapia:** Consideraciones clínicas sobre el lavado del estómago. = **Revista clínica:** Instituto de Terapéutica operatoria del Dr. Rubio. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Tratamiento de la viruela y de la varioloide por la cocaína. — II. La inmunidad y la receptividad vaccínicas. — III. El bicarbonato sódico en la digestión. = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folletín:** Episodios médicos. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

La Conferencia sanitaria. — Corporaciones médicas.

Los acuerdos tomados en la Conferencia internacional que acaba de celebrar sus sesiones, revelan cómo el criterio médico tiende cada día más y más, en la profilaxia internacional contra las epidemias, á la amplitud de miras, á la supresión de trabas y á la confianza en los recursos propios.

En verdad que tan poco eficaces han parecido con frecuencia las disposiciones vejatorias, las rigurosísimas y por extremo molestas medidas de aislamiento, acordonamientos, cuarentenas., que hasta hace poco han venido imperando, que el espíritu

recibe con cierta tranquilidad de conciencia, ya que no con la confianza de una mayor eficacia, las nuevas libertades y franquicias aprobadas para no perjudicar al Comercio ni obstruir ó detener la vida social ordinaria.

Según datos que leemos en la Prensa noticiara, los acuerdos principales que han sido aceptados por la mayoría de las potencias, en un convenio cuya duración será de cinco años, comprenden puntos tan sustanciales como los que siguen:

Será de rigor la desinfección de la ropa sucia en la frontera, después de la inspección médica, siempre que los viajeros procedan, *no de un país*, sino de una región ó de una ciudad contaminada.

No se podrá detener á los viajeros más que cuando estén enfermos y con síntomas sospechosos.

En los puertos, los barcos que tengan casos de cólera á bordo, ó los hayan tenido en los siete días últimos, no serán enviados á cuarentena, sino que se tendrá en aislamiento y observación á los pasajeros durante un plazo que no podrá pasar de cinco días.

Únicamente serán exceptuados de este beneficio los barcos de emigrantes.

Los buques procedentes de un puerto contaminado, pero que no hayan tenido caso alguno en los úl-

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS

SISTEMAS

Lector amigo: Si te impacienta el epígrafe de este artículo, que no lo extrañaré, por lo vago y escabroso de la palabra, ruégote, y espero de tu mucha indulgencia, que me concedas, sin embargo, un momento de atención.

Fácil es que me conozcas desde largo tiempo ha, y que me tengas clasificado en la casilla que merezco en el manicomio de la Humanidad. Tienes razón, así como yo carezco de ella, puesto que no pezo por ignorancia, antes bien conozco mi locura como el que más y me declaro incorregible.

Monómano nací á la vida intelectual, con la idea fija de los sistemas y el sistema, y monómano moriré, si Dios no lo remedia. Lástima que mi locura no sea divertida, como hay muchas; pero, así y todo, me recomiendo á la consideración de los que saben resignarse á perder en obras de caridad una parte del tiempo que les convendría emplear en pro de sus intereses del momento. Al fin y al cabo, si mi cuento no les interesa en el orden material, quizá les inspire algún interés en ese orden moral que dicen gobierna ó debe gobernar el Mundo.

Repito, mi lector amado, si no te molesta oírlo, que desde que tengo memoria de la función de mi pensamiento, siempre fui dado á sistematizar, esto es, á mirar al través de todas las cosas un todo en que me esforzaba por encerrarlas, por más que se me escapaban constantemente como agua por cesta de mimbrés. Yo me forjaba ilusiones respecto de ciertos puntos, á sabiendas de que eran ilusiones, y que, con todo, me complacían. En vano bregaba mi pensamiento contra los límites distantes y vacíos que por todas partes le salían al encuentro; soberbio y arrogante en mi empresa, aspiraba á mi fin con fe inquebrantable, y no me arredraban las dificultades.

No creas que por esto me considero yo una excepción en el género humano. Muy lejos de ello, veo perfectamente que no hacía, hago ni haré, más que exagerar una tendencia tan común, como que nadie puede eximirse de ella, pero que los más prudentes aciertan á moderar, poniendo á los clamores de pasión tan pertinaz una sordina, que permite oír más apacibles y armoniosos sonidos.

Acontecióme en esto que, al comenzar el primer año de mi carrera en el antiguo Colegio de San Carlos, hubo de hallarse encargado del discurso inaugural el inolvidable historiador de la Medicina española D. Antonio Hernández Morejón, quien se esforzó en demostrar la inconveniencia de los sistemas médicos, con aquella elegancia y aquella gracia con que él sabía escribir y

timos siete días, no serán sometidos más que á la desinfección, á menos que ésta haya sido hecha ya á bordo por medio de una estufa.

No podrá prohibirse la entrada de mercancía alguna, excepto los trapos; éstos entrarán libremente cuando se hallen prensados con fuerza hidráulica.

Dícese que el convenio termina con la cláusula de que los Gobiernos se notificarán unos á otros inmediatamente la existencia de focos de cólera, no debiendo ser objeto de notificación los casos aislados.

Como se ve, estos nuevos acuerdos marcan un paso más allá en el camino de la libertad emprendido hace tiempo, y tan significadamente señalado en la Conferencia penúltima de Venecia. ¿Corresponderán á lo que la administración y la tranquilidad públicas tienen derecho á esperar de las previsiones de la Higiene? Lo veremos pronto, porque desgraciadamente esta clase de observaciones se repite con frecuencia asaz dolorosa.

* * *

Siguen las Corporaciones médicas celebrando sus habituales sesiones. La más concurrida de público en el año actual lo es la Academia de Medicina, en la cual se discutió el sábado anterior, con una vehemencia y un interés superiores á los que de ordinario allí suelen reinar, un caso de operación cesárea expuesto por el conocido cirujano Sr. Gallardo, entablándose un debate en el cual intervinieron varios ilustres académicos para limitar la práctica de un re-

hablar. Por mi parte, le oí con atención, y á cada razón que exponía, sacaba por consecuencia que malos y perniciosos podían ser todos los sistemas habidos y por haber, pero que ciencia y arte sin sistema, sobre no ser envidiables, no me parecían siquiera posibles. No recuerdo si Morejón ó yo, al ocuparnos en sistemas, les agregábamos, para calificarlos, el carácter de exclusivos: es lo cierto que, meditándolo después, hube de persuadirme de que el exclusivismo de un sistema podría ser la condición que le hiciera inaceptable, por razones obvias y por la natural protesta de la libertad del pensamiento, que no hay cárcel donde pueda estar sujeto, bastando él solo para hacerla estallar, si antes no se fuga por algún resquicio, como el vapor en la caldera donde se forma.

Más adelante, en un periódico que se publicaba con el nombre de *Semanario Médico*, y que redactábamos varios amigos recién salidos de las aulas, emprendí yo la publicación de una serie de artículos sobre el sistema y los sistemas (era mi especialidad), y aunque sin llegar al fondo de la cuestión, ni sentenciar definitivamente el pleito que entre manos traía, debí de discurrir que el sistema, sí, era necesario, pero que todos los sistemas tenían estos ó aquellos inconvenientes. No lo sé de cierto, porque no he conservado colección de aquel periódico, ni me consta que la haya conservado nadie. Hábrase perdido, como es necesario que se pierda todo lo superfluo para la nutrición científica del género huma-

curso tan extremo á los casos en que el parto no se puede terminar por otros medios más benignos y menos radicales.

En la Sociedad de Higiene se siguieron debatiendo las conclusiones presentadas por el activo socio Sr. Úbeda y Correal, acerca de la vigilancia á que ha de someterse el suministro de agua potable á las poblaciones, discutiendo los Sres. Fernández-Caro, Obregón y ponente varios puntos relacionados con esta transcendental cuestión.

DECIO CARLÁN.

MADRID 30 DE ABRIL DE 1893

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE LA FIEBRE

La reciente discusión promovida en la Real Academia de Medicina de Madrid con motivo de la presentación de una Memoria del distinguido socio de la misma doctor Iglesias acerca de tan importante proceso morboso general, me sugiere la idea de hacer algunas reflexiones sobre el asunto, por lo mismo que mis opiniones difieren en ciertos puntos, y están en abierta contradicción en otros, con las emitidas por varios señores académicos al terciar en la discusión de los principales extremos que abraza la indicada Memoria.

Y no se crea que, al solicitar la probada benevolencia de EL SIGLO MÉDICO con el fin de que dé cabida en sus columnas á estas reflexiones, me impulsa el móvil de la pretensión ni singularidad; nada de eso. Mi objeto no es otro que contribuir con los resultados de mi experiencia á la persecución de la verdad en materia de

no, y como, por desgracia, se pierde también mucho de lo que importaría grandemente conservar.

Pasaron años; tomé á mi cargo la dirección de la *Gaceta Médica*, y en ella inserté, con el título de *Reforma médica*, otra serie de artículos sobre los sistemas, en que, á mi ver, iba dejándolos á todos malparados, por su condición de exclusivos, proponiéndome reemplazarlos por otro que no lo fuera. Aquí estaba la dificultad; y uno de mis más ardientes adversarios, el distinguido profesor D. Pedro Mata, reclamaba mi engendro definitivo, bien deslindado y limpio de oscuridades y sutilezas, para someterle á su sabor al escalpelo de su crítica implacable. Tachábame ya de maniático en eso de criticar los sistemas de otros, antiguos y modernos, y me pedía impaciente la solución á que debíamos atenernos.

Probado — pensaba yo — el vicio común de los sistemas exclusivos, cual es el de negar hasta la posibilidad de lo que no comprenden, como hacen los petulantes y los cortos de entendimiento; probada, por otro lado, la necesidad de sistema, porque sistema equivale á totalidad, y no hay multiplicidad que no se sume y reduzca á un total, el verdadero sistema habrá de ser el *no exclusivo*, ó si se quiere, el *inclusivo*, frases ambas que juzgaba yo sinónimas, traduciendo un mismo sentido bajo las dos formas, afirmativa y negativa.

Mas ¡oh desgracia! esto que yo suponía claro, para la generalidad no lo era, ni mucho menos. Todos aque-

tan extraordinario interés, y más que esto, oponerme, fundado en la misma experiencia, á la admisión y propaganda de doctrinas corrientes, que no por ser vertidas en doctas Corporaciones y profesadas por verdaderas eminencias médicas, dejan de envolver los más garrafales errores, consideradas á la luz de la razón serena y de la sana filosofía.

Asombra, en efecto, el número infinito de ilusiones y desvaríos que de ordinario bullen en la mente del pobre alumno al salir hecho médico de las Escuelas, y asombra más todavía la docilidad, sumisión y mansedumbre con que, después de aleccionados por los continuos fracasos de la práctica, nos dejamos dar gato por liebre y comulgamos con ruedas de molino al aceptar, sin protesta y como verdades de á folio, hipótesis, teorías, disquisiciones, descubrimientos y reformas doctrinales sin cuento, tan sólo porque vienen sancionados por la voz de tal maestro ó patrocinados por la opinión de cual otra autoridad científica.

Pudiera escribirse un libro entero, cuyas páginas condensasen las amargas y continuas decepciones que á este respecto experimentamos á diario en la práctica, y cuyos capítulos reflejasen el abatimiento y desesperación profundos que de nosotros se apoderan cuando vemos surgir el eterno *mentis* del fondo de la experimentación á que sometemos un tratamiento cualquiera edificado sobre la sólida base de la tradición médica y asegurado por el común sentir de las obras clásicas y de los maestros, ó ya en el modesto recinto de la clínica privada nos sorprende el fracaso de idea seductora engalanada con vistoso ropaje confeccionado en el laboratorio á impulsos de las creadoras concepciones del genio y esmaltada por el brillo de los primeros éxitos; pero,

llos que me hacían el honor de leer mis escritos, elogiándolos mucho más de lo que ellos merecían, me oponían, sin embargo, el reparo de que no los entendían bien, de que, ó mi pensamiento era oscuro, ó lo expresaba con sobrada oscuridad. No negaré yo que mi pensamiento fuera oscuro; tenía mucha sombra, más sombra tal vez de la conveniente para que resaltara solamente la luz. Pero ¿cuál pensamiento carece de sombra? Mírese el crítico en ese espejo, y si nada oscuro ve, será que por la rapidez y la superficialidad de su mirada no alcance á distinguir el fondo de donde se destaca todo rayo de luz.

Precisamente por eso, por ver si acierto á mostrar á poca luz, y sin necesidad de microscopio, el bacilo de mi sistema, hallado al cabo de prolijas investigaciones, que en algún sentido pudieran clasificarse entre las funciones análogas á las del *mons parturiens*, es por lo que me he tomado la licencia de escribir estas líneas, á riesgo de molestar á los que impaciente la lectura de mis engendros sistemáticos, formado ya el juicio sobre ellos en general, de una vez para siempre, y considerados, ó como logogrifos, ó como materia insustancial y estéril para satisfacer el apetito desordenado de progreso material.

Y bien, se dirá, ¿qué tenemos? ¿Qué se habrá adelantado con aceptar la legitimidad del sistema no exclusivo? Por de pronto, quisiera yo que se dijera terminantemente que tal conclusión era aceptable ante la razón y ante la práctica, y para el fallo me someto al sentido

aparte de que esto constituye una obra superior á mis débiles fuerzas, á nada conduce el distraer la atención de los ilustrados lectores de este semanario con digresiones molestas, y basta dejar consignada la necesidad ineludible en que todos nos hallamos de no aceptar cosa alguna sin antes sujetarla á detenida comprobación y minucioso expurgo en el crisol de la propia experiencia. La antigua sentencia del *Magister dixit* tiene mermada aplicación á las cosas médicas, y, por otra parte, triste papel desempeña todo aquel que, dejándose guiar automáticamente del criterio ajeno, no aprovecha las elocuentes lecciones de su labor continua ni discurre y reflexiona sobre los hechos y fenómenos que de modo incesante se presentan al entendimiento en el ejercicio de la profesión.

Haciendo aplicación de estos principios á la materia tratada en la Memoria del Dr. Iglesias, diré que la generación médica actual entiende por fiebre un proceso morboso general constituido por el aumento persistente de la temperatura orgánica, asociado *casi siempre* á determinados trastornos de la inervación, circulación, respiración y secreciones. Como quiera que no conocemos perfectamente la naturaleza íntima, la esencia de la fiebre, claro está que la definición que antecede dista mucho de ser correcta; pero ante la necesidad de tener que encerrarnos en un convencionalismo que responda á las grandes manifestaciones exteriores, por medio de las cuales la fiebre se hace sersible á nuestros sentidos, tal manera de definir es satisfactoria y llena bien las aspiraciones del médico en el terreno de la clínica. La definición del Sr. Iglesias, que considera á la fiebre como un proceso inarmónico, una *lesio totius substantice*, me parece vaga é ideológica, y más bien propia del antiguo

común: no quiero entrar en consideraciones profundas. ¿Habrá quien me diga lo contrario? Supongo que sí; pero aun en eso me fundo yo: al oponernos uno á otro, ya queda demostrado que ni mi sistema ni el ajeno son realmente exclusivos, aunque pretendan serlo; pretensión vana, por más que pudiera tener alguna razón de ser.

¿No es cierto, por ventura, que cualquier sistema, además de lo que incluye, puede siempre incluir algo más ó algo diferente? Es verdad, se me dirá; pero también aspira á comprenderlo todo. ¿En qué se funda tal aspiración? ¿No es tan positiva como legítima? Legítima es, contestaré, y se funda en el aguijón sentido de la vida, que obliga al pensamiento á andar, aunque no quiera, como Judío errante, en este valle de realidades que se truecan en fantasmas, y de fantasmas que parecen realidades. Emprende el sabio su jornada en el camino de la ciencia, y después de sufrir tempestades y salvar abismos que parecían insondables, llega á una altura donde, cerrada la noche, le sorprende el sueño. Dormido se regocija con haber logrado el fin apetecido; pero guárdese de despertar, porque el desencanto vigila á la cabecera de su lecho.

Ahora confieso que, al llamar inclusivo á mi sistema, como sinónimo de no exclusivo, procedía con ligereza que exige rectificación, porque todo sistema es inclusivo de aquello que comprende, y me doy á pensar que la verdad del sistema estará entre los dos puntos de vista, el inclusivo y el no inclusivo; desde el primero, es ley

ontologismo que del eclecticismo moderno. He subrayado la palabra *casi siempre*, porque es indudable que el aumento de temperatura constituye el fenómeno objetivo, la manifestación exterior más importante de la fiebre, mientras que los demás trastornos suelen faltar algunas, aunque raras veces, aislados ó en globo.

Dije también que la esencia del proceso febril nos era desconocida, y esta afirmación me lleva como por la mano á tratar de su patogenia. Ciertamente que no sabemos en qué consiste el mecanismo íntimo de la fiebre, pero es preciso confesar que no han sido más afortunados los sabios que se dedican al cultivo de otras ciencias. Como dice muy bien el Dr. Cortejarena, los físicos no se han puesto, ni acaso se pondrán de acuerdo para explicar lo que es la luz, el calórico, la electricidad, la fuerza expansiva del vapor, etc., y lo mismo pudiera decirse de muchos problemas correspondientes á distintos ramos del saber humano. Así que forzosamente hemos de contentarnos con recorrer el limitado campo de la inteligencia, auxiliada por los actuales métodos de investigación; y una vez en este terreno, sería cerrar los ojos á los vivísimos destellos de la evidencia el negar los progresos notables aportados al conocimiento de la génesis de la fiebre por los estudios concienzudos de la época presente, y en especial por los de la escuela panspermista. No es, pues, razonable asegurar, con el Dr. Fernández-Caro, que estamos en tiempos de Galeno respecto á nociones de patogenia, en lo que se refiere al indicado proceso; y es de lamentar que, mostrando dicho señor aficiones tan decididas á combatir el síntoma *elevación térmica* por lo que en sí mismo significa, aparentemente desconocer la enorme diferencia de ayer á hoy en todo lo que se relaciona con sus causas y evolución.

común á todos los datos reunidos en aquel momento en un acervo común; desde el segundo, es libertad que condiciona la ley, y si por un lado la restringe, por otro la permite ser lo que es. Á esto llamo vivir, y tal se me figura que es el concepto general que cuadra, como anillo al dedo, á todo sér viviente.

¿Será esto ilusión, lector benévolo, que tal te supongo si has llegado á este período de mi artículo? No lo extrañarías, puesto que los monomaníacos, entre los cuales he tenido, no sé si diga la modestia ó la soberbia de contarme, nos hallamos muy expuestos á tal achaque. Yo, sin embargo, me encuentro á mis anchas dentro de tal doctrina; sometido á un régimen legal que asegura mis derechos y me consiente toda la libertad necesaria para labrar mi bien de conformidad con el derecho común. ¿Puede un buen ciudadano de la república científica aspirar á más?

Habiendo de ser la vida del individuo, lo mismo que la vida social, ley y libertad, yo, si ejerciera la Medicina, no me metería á gobernar la vida de otros, sino respetando el código legislativo individual, y sobre todo su autonomía para dirigirse á sí propio. Buenos consejos, eso sí; trataría de sugerirle lo que estimase le convenia, pero sin agraviar su derecho propio, sin tratarle como á una cosa. ¿Por qué nos ha de parecer muy justo dejar á cada uno que gobierne su casa, y hemos de desconocer la legitimidad con que se gobierna á sí propio el Estado que funciona como organismo corpóreo? ¿Por qué, al aceptar el cargo de ministros de ese rey á quien

Hay un mérito extraordinario, sobresaliente, en los trabajos que acerca del expresado punto han llevado á cabo en los últimos lustros los sabios, y más recientemente los microbiólogos; y este mérito está representado por la obra de agrupación, de unidad y de síntesis que aquellos trabajos significan. Aunque no fuese más que por haber destronado la antigua, al par que complicada y abrumadora clasificación de las fiebres, y borrado de los cuadros nosológicos el fárrago indigesto de fantásticas creaciones que formaba, por decirlo así, su textura, la escuela experimental y el laboratorio serán siempre dignos de alabanza y gratitud. La *infección*, como primer término del problema químico-biológico que estudiamos, y la *intoxicación*, como complemento y último término, recaban hoy para sí, y recaban con justicia, el verdadero concepto patogenético del proceso febril. Son ya muy pocas las fiebres que se sustraen al imperio avasallador de las modernas doctrinas, y me parece inútil insistir demasiado en esta materia, cuyos detalles y conocimientos pertenecen al público médico en general.

Si tendemos la vista por el vasto campo de la Cirugía, vemos que el cirujano tropieza siempre con fiebres infecciosas y sépticas; allí donde existe la inflamación, el pus, la mortificación, el traumatismo, etc., aparece en primera línea la infección, y como consecuencia la intoxicación y la sepsis. En el terreno de la Medicina interna se ha operado igualmente un movimiento de absorción en pro de tal manera de ver las cosas; la fiebre de una angina, de una pulmonía, de una peritonitis, y, en general, la que es provocada por un proceso inflamatorio interno, se considera hoy día, y con razón, como una fiebre infecciosa y tóxica; la propia interpre-

solemos llamar Naturaleza, no hemos de estudiar sus leyes y llevar simplemente á la votación de su Cuerpo legislativo las reformas que estimemos necesarias para la buena administración del Estado? ¿Por qué formar nuestro juicio oyendo á visionarios y alquimistas, y querer llevarlo todo á sangre y fuego con los soldados de nuestras farmacias? ¿No te parece, lector, inconsiderada tal conducta? El organismo del enfermo reclama, y dice como el ciudadano libre: ¡Atrás, déspota inconsiderado! Yo no soy una masa inerte; obedezco á la ley, pero sólo á ella, y no á ti, y hago también la ley porque para eso tengo autonomía. No me atropelles con tus máquinas infernales, sino ponlas en mis manos para que haga un uso prudente de ellas.

¿Qué voy diciendo? Vejeces, teorías anticuadas, aunque remozadas por algunos con modernos afeites; pero el afeite con que yo las engalano no se vende en las perfumerías, no es postizo y engañoso: es un Jordán que regenera; es el fruto maduro del pensamiento; es el último baluarte en que se refugia la vida para dominar desde allí el Universo; es una Filosofía saludable penetrando en la Medicina hasta la médula de sus huesos, para fecundarla y enaltecerla, elevándola á ideales que serán para ella, ó mucho me engaño, el Mesías salvador; porque harán de una práctica empírica, adoptada por intervalos y á menudo abandonada, una base incommovible de todo procedimiento ulterior.

G.

tación se concede, en virtud de los notabilísimos trabajos de Bouchard, á la que es efecto de un sencillo empacho gástrico ó de un insignificante estado catarral; y aun pudieran explicarse así, sin violentar la razón, esas ligerísimas fiebres que siguen á una prolongada fatiga ó á la hiperhemia de un órgano cualquiera; no hay que hablar del numeroso grupo de enfermedades que antes se llamaban ya infecciosas, puesto que la fiebre que provocan viene interpretándose de igual modo desde tiempo inmemorial. El hecho, considerado en sí, es siempre el mismo; un agente exterior ó procedente de nuestros tejidos, llámese microbio, virus, miasma ó ptomaina, que penetra en el torrente circulatorio y es puesto en contacto con los organismo celulares, en especial los de la sangre y sistema nervioso, determina, por sí ó sus derivados, actos químico-biológicos hasta ahora desconocidos, y como consecuencia de tales actos, la exageración de las combustiones intraorgánicas y la fiebre con el cortejo de síntomas que la acompaña. Tal es la ley de interpretación general, que no invalidan ciertamente las raras excepciones de procesos febriles, inexplicables por la doctrina de la infección é intoxicación.

Concebida así la fiebre y considerada como síntoma, veamos ahora si por sí misma tiene esa significación peligrosa y letal para el organismo, que de ordinario se le atribuye, y, por consiguiente, si en presencia de la calorificación excesiva debemos emplear siempre la medicación antitérmica. Mi experiencia personal me impele á colocarme resueltamente enfrente de los que de tal manera opinan. Podrá ser que los animales sometidos en estufas á la acción de altas temperaturas sucumban con lesiones variadas, pero está fuera de duda que el hombre soporta cifras colosales de calor febril por muchos días sin que su corazón se paralice, sus vísceras degeneren ni sus vasos se atasquen por la formación de embolias capilares, como rutinaria y teóricamente se viene asegurando. No niego que una temperatura de más de 41° sostenida en las enfermedades febriles, coincide muchas veces con la muerte próxima; mas el desenlace fatal en manera alguna es debido á la hipertermia, sino á la abundancia ó calidad de toxinas acumuladas en la sangre y en los tejidos; como tampoco es responsable de la muerte la fiebre de 40°,5 que sigue con frecuencia á las hemorragias cerebrales graves, y sí el choque y traumatismo profundos sufridos por los elementos nerviosos. Por otra parte, estamos viendo todos los días que las enfermedades infecciosas é inflamatorias recorren su ciclo evolutivo con altas temperaturas, terminando por la curación, mientras que el síntoma hipotermia se asocia en ciertos períodos de aquéllas á gravísimas situaciones, y aun á la muerte del paciente. Las determinaciones pulmonares de la *gripe* que ha reinado durante los dos años últimos en esta localidad no han ofrecido, por lo general, más de 39°,5 de calor, intercalándose en su marcha días de apirexia completa, y excusado es decir que casi sin fiebre han arrebatado la vida de algunos enfermos; en cambio otros, que sin localización especial de la *influenza* presentaban en sus comienzos 40 y 40°,5, eran dados de alta, curados, al

cuarto ó quinto día. ¿Habrá necesidad de reforzar la argumentación con casos de simples amigdalitis de la patología infantil que se resuelven con feliz suceso después de alcanzar la cifra termométrica de 41°?

Aquí he de hacer constar, refiriéndome á una afirmación del Sr. Rico, de la Academia de Medicina, que la Ciencia se ve forzada á doblar la cabeza ante los hechos, siquiera sean humildísimos sus observadores. En Marzo del año pasado publiqué en EL SIGLO MÉDICO la historia de una monja tuberculosa del convento de la Anunciada de esta villa, que llevaba á la sazón diez y ocho días con temperaturas constantes de más de 46°, y hoy puedo añadir que tan extraordinaria calorificación se prolongó más de un mes. Durante este período de tiempo estallaron en su axila cuatro termómetros; tres de mi propiedad eran alemanes, de coste doble que los que suelen venderse en las tiendas, todos ellos con patente de corrección, y se habían usado en las enfermedades febriles agudas, marcando siempre las temperaturas que de ordinario les corresponden; su error, por lo tanto, no podía ser más que de décimas. El otro pertenecía al profesor Encinas, de la localidad, quien lo tenía destinado á los usos de la práctica y estimaba como sensible. La orina emitida en las veinticuatro horas llegó á contener 80 gramos de urea, y la fiebre terminó por lisis, mejorando la enferma.

En el verano sintió Sor Emilia Martínez grandes molestias y presentó síntomas que anunciaban la tuberculosis génito urinaria; el cuadro morbooso adquirió tintas sombrías, y á principios de Septiembre aparece otra fase de hipertermia asociada á retención completa de orina. Acudí á la amabilidad del ilustrado farmacéutico de esta villa, Sr. Adrán, quien me facilitó un buen termómetro de laboratorio adquirido en Hamburgo, probado y contrastado por medio de la ebullición del agua destilada y comparándolo con termómetros sensibles. He aquí una nota que conservo, expresiva de las temperaturas correspondientes á la primera quincena del indicado mes. Día 7, = 44°,5; 8, = 57°; 9, = 49°; 10, = 45°; 11, = 55°; 13, = 43°; 15, = 48°; 16 = 44°, remitiendo después como en el período anterior. Recuerdo perfectamente que los días 8 y 11, en que el termómetro marcó 57 y 55°, al retirar el instrumento y aplicar la mano á la cubeta, tuve que cogerlo por la extremidad superior, pues daba la sensación de un hierro candente. Esta apreciación, obtenida por el tacto, desvaneció el resto de duda preconcebida y teórica que abrigaba en mi mente, con tanto mayor razón, cuanto que, para eliminar la idea de una superchería, cuidé de colocar por mí mismo el termómetro en la cavidad axilar. ¿Qué más? En el mes de Enero del año corriente visitó conmigo el citado profesor Encinas á la enferma, que atravesaba por nuevos paroxismos hiperpiréticos, y á los treinta segundos de tener puesto su termómetro, se encontraba totalmente ocupada la columna de 46° y décimas; al día siguiente estallaba otro instrumento mío en el sobaco de Sor Emilia. Ésta, aunque convertida en un espectro, vive todavía, y el termómetro de laboratorio á que hice referencia, está á disposición de quien quiera examinarlo. Puede, pues, el señor

Rico seguir dudando, que yo me quedo con mis convicciones arraigadísimas de que el hombre sufre con estoica resignación cifras térmicas de 55 y 57°.

Dos palabras, para concluir, sobre el tratamiento de la fiebre. El Dr. Cortejarena llama con gracia solemnes inocentes á los que creen que la fiebre se cura con los antitérmicos; el erudito P. Feijóo tilda de ignorantes, en su *Teatro Crítico*, á los médicos que se esfuerzan en combatir la calentura, y yo no sé cómo calificarlos. La fiebre, apreciada como síntoma y considerada bajo el concepto de la calorificación exagerada de la economía, apenas reclama tratamiento. Afirmino que la quinina no tiene influencia sobre los procesos febriles continuos; y por lo que respecta á los medicamentos de la serie aromática, ¡qué caro suele pagar el organismo el favor de la rebaja de algún grado de calor para volver á encontrarse como estaba al cesar la acción del remedio! La misma hidroterapia, que tantos y tan preciosos beneficios reporta en el tratamiento de las fiebres, desenvuelve sus efectos, no por el descenso que produce en la temperatura, sino por su acción tónica sobre el sistema nervioso y las modificaciones consiguientes de la nutrición y secreciones.

El cirujano combate la fiebre cuidando de la más exquisita limpieza y asepsia en las heridas, desbridando abscesos, separando partes mortificadas, etc.; el ginecólogo ataca la fiebre puerperal por la irrigación permanente y el legrado del útero. El médico debe seguir idéntico camino, procurando que en el tratamiento de los procesos febriles de su incumbencia predomine á toda costa la idea de dirigirse á la causa y removerla en la medida de lo posible; combatir sistemáticamente la elevación térmica, así que el termómetro la señala, es marchar por la senda de la rutina y perder lastimosamente el tiempo. No quiere esto decir que en los casos en que el origen de la fiebre se nos oculta ó carecemos de medios para alejarlo, hayamos de cruzarnos de brazos, máxime si, como sucede con frecuencia, las familias exigen imperiosamente que se haga algo, sino que entre los recursos que despleguemos elijamos de preferencia los que sean susceptibles de llenar indicaciones más variadas, y de hecho más provechosas que la de rebajar el calor.

Tales son las impresiones que mi propia experiencia y las enseñanzas de algunos hombres notables me han sugerido acerca de la fiebre. Los lectores de este semanario harán abstracción de las deficiencias que, así en el fondo como en la forma, ofrece este desaliñado trabajo, y tendrán sólo en cuenta el fin práctico que lo motiva.

BERNARDO DíEZ OBELAR.

Villafranca del Bierzo (León). Abril de 1893.

SECCION PRACTICA

PERITONITIS GENERALIZADA SÉPTICA

EN UN RECIEN NACIDO DE TRES DIAS

EXTENSA ULCERACIÓN CÓLICA SIN COLITIS
TUBERCULOSIS HEREDADA

por el Dr. D. BALDOMERO GONZÁLEZ ÁLVAREZ

(Primer médico de la Inclusa y Hospital del Niño Jesús de Madrid.)

En la visita de la Inclusa del día 15 de Mayo de 1891 me es presentado un recién nacido, núm. 563, procedente de Maternidad, de tres días de edad, porque la nodriza había notado que mamaba poco, se quejaba alguna vez, no orinaba, tenía algunos vómitos y no obraba el vientre.

Había arrojado el meconio.

Era un niño bien constituido: de coloración amarilla la piel; un sello de languidez ó debilidad marca todos sus actos funcionales; lentitud y pequeñez respiratoria; latidos cardíacos débiles; pulso en las radiales imposible de apreciar; débil quejido de tarde en tarde; somnolencia; responde perezosamente á las excitaciones en la piel.

Coge el pecho, pero apenas hace succión.

Lengua limpia y húmeda.

Aún no se había desprendido el cordón umbilical.

El vientre está algo abultado uniformemente; dolorido á la palpación, la que no muestra tumor ni irregularidad alguna; la compresión le arranca un débil quejido, así como la percusión, que da mayor sonoridad en todo él. La vejiga de la orina está vacía; el colon, en todo su trayecto, no ofrece tumoración circunscrita, aunque el dolor, en esta región mayor, y el abultamiento del vientre dificultan la exploración. Fiebre, 38°,5.

Hace dos días que no defeca.

* *

Este niño nació bien constituido, pero pronto su nutrición languidece, así como sus funciones tributarias, pues de otro modo su cordón se hubiera desprendido; la ictericia, en lugar de aumentar, hubiera desaparecido, cambiando las condiciones circulatorias y mecánicas del hígado, origen de esta ictericia. La nodriza es buena; los dos primeros días mamó bien; en condiciones internas accidentales está, pues, la razón de esta debilidad.

Su vientre doloroso está abultado uniformemente; no defeca; vomita, si bien muy poco, y tiene fiebre; existe, pues, peritonitis generalizada, probablemente por invaginación intestinal, por tiflitis ó peritífritis, que el tacto ó palpación y percusión no pudieron apreciar. Se descarta desde luego la onfalitis y flebitis umbilical por la carencia absoluta de síntomas ó signos en el cordón y anillo, así como, y por igual razón, la apellidada septicémica del cordón.

* *

Prescribo la alimentación, si no mama, ordeñándose la nodriza; untura al vientre con pomada de belladona y mercurial y cataplasma caliente renovada cada tres horas, que prefiero al frío cuando la peritonitis es generalizada, y lavativas.

Al siguiente día presenta el niño el mismo cuadro, pero acentuados todos sus detalles, excepto los vómitos, que han desaparecido; no evacuó; el mismo plan.

Nada cambiado por esta medicación encuentro en la visita del 17. No ha evacuado, orinó algo, el vientre se abultó más, está muy tenso y dilatadas todas las ve-

nas superficiales. No se encuentra tumoración alguna que autorizara intervención quirúrgica. Prescribo baño general templado repetido y enemas gaseosas por intermedio de una sonda de Nélaton.

Día 18 y 19, igual estado; no defecó; las enemas son devueltas limpias. La región correspondiente á la fosa ilíaca derecha está más abultada y dolorida, por lo que consulto con el cirujano Dr. Figueroa, que, como yo, no juzga indicada la intervención quirúrgica.

Baja la fiebre, desaparece, desciende la temperatura por bajo de 35° y muere en colapso en la madrugada del día 21, sin haber defecado una vez siquiera desde el comienzo de la enfermedad.

**

¿Fué esta peritonitis por oclusión ó invaginación intestinal? ¿Fué por tiflitis ó peritífritis?... Imposible me fué resolver esta duda diagnóstica, si bien confieso que mi atención estuvo siempre dirigida hacia la válvula ó apéndice ileo-cecal, porque en la fosa ilíaca derecha era más acentuado el dolor; si la inflamación en esta porción de intestino era antes de la válvula, era apendicitis ó era ya en el colon, punto fué imposible de dilucidar en nuestro juicio clínico. El mecanismo que parecía más probable era el siguiente: oclusión ó invaginación ilíaca, ilíaca cólica ó apendicitis é inflamación intestinal y peritoneal consecutiva. La autopsia demostró después lo erróneo de este juicio.

**

Practiqué la autopsia, encontrando, al abrir el vientre, todas las lesiones propias de la intensa y extensa peritonitis y dentro de la cavidad peritoneal, llenando los surcos interintestinales, gran cantidad de materias fecales. Había, pues, perforación intestinal. La busqué en la última porción del íleon, y con sorpresa hallé perfectamente sana toda esta parte del intestino delgado, sana la válvula y sano el apéndice ileo-cecal. Examinando el colon en toda su extensión no había punto alguno invaginado, y en el principio de su porción ascendente, á 22 milímetros de la válvula, hallé en la pared postero-inferior varias perforaciones de diversos tamaños desde 1 á 6 milímetros de diámetro, algunas ulceraciones, aún no perforando más que la capa mucosa; unas y otras de bordes irregulares.

**

No había, según la autopsia demostró, invaginación, tiflitis, ni apendicitis, siendo la peritonitis mortal producida por la ulceración perforante del colon ascendente y el derriame en la cavidad peritoneal de las heces fecales, en cuya serosa ejercía sus estragos el *bacillus coli communis*.

Ahora bien, y *ecco il problema*: ¿de qué naturaleza fué esta ulceración? ¿Por qué estas lesiones en el sexto día de la vida extrauterina?

Todas estas lesiones puede y suele determinarlas el *bacillus coli*, pero no es posible que se desarrollen en tan pocos días no habiéndose visto síntoma alguno de colitis anterior, ni existiendo lesiones en el colon, ni siquiera de catarro, fuera del trozo perforado.

No son sífilíticas, porque ni tienen los caracteres de tales, ni existe manifestación alguna de sífilis en este recién nacido, ni en su madre; infección que, cuando el niño nace de término, bien constituido y sano, espera casi dos meses para presentarse, hecho que, aunque la Ciencia no explique, la experiencia confirma todos los días.

Acude á nuestra mente la idea de que aquellas ulceraciones eran producto de localización tuberculosa, á pesar de no haber hallado en el resto del organismo manifestación alguna de esta infección, y como procedente de Maternidad hicimos ver á la madre, hallándonos con que era una tuberculosa pulmonar muy avanzada, con cavernas é infección general, sino generalización tuberculosa.

Como varias veces hemos tenido ocasión de observar lesiones tuberculosas más ó menos localizadas en recién nacidos, hijos de madres tuberculosas, profesamos la idea de que la tuberculosis se padece *transmitida por herencia ó adquirida por contagio*, con predisposición heredada, *habitus* de Areteo, ó sin ella.

Creemos, pues (y es lástima no haber podido comprobar el juicio clínico con el microscopio), que el bacilo de la tuberculosis fué, localizado en este punto del colon, el responsable de las perforaciones cólicas, á pesar de afirmar Denis que los tubérculos no existen nunca en el cadáver antes de los cinco ó seis meses de la vida; á pesar de que la estadística de Schwer muestra que no existe la tuberculosis antes de la quinta semana de la vida propia, y á pesar de ser varios los autores que niegan la existencia de la tuberculosis antes de los dos meses del nacimiento.

Yo recuerdo otro niño que, nacido el 27 de Marzo de 1891 (núm. 361, Inclusa), murió el día 11 de Abril á consecuencia de un absceso subperióstico en la extremidad superior interna de la pierna derecha, con todos los caracteres de absceso tuberculoso; la madre, que vimos en Maternidad, era tuberculosa pulmonar avanzada; este niño tenía buen desarrollo y no presentó síntoma alguno de lesiones tuberculosas en otros órganos.

**

Existe, pues, el tubérculo en el niño recién nacido, y aun creo que pueda padecerlo dentro del útero, considerando entonces el feto como *órgano* de la madre, recibiendo su propia sangre y sus propias energías, como sus debilidades, acusadas éstas claramente en los recién nacidos con debilidad congénita.

Vieron además infiltraciones tuberculosas en niños muertos algunos días después del nacimiento Richter, Chaussier, Husson, Valleix y otros.

En el caso mencionado, causa de estas líneas, creo firmemente que el bacilo de Koch se implantó y principió su obra destructora en el colon antes del nacimiento, á pesar de la afirmación de Bernheim: «La herencia del germen no existe en la tuberculosis», pues que al segundo día del nacimiento principiaron los fenómenos morbosos, y la nodriza que le lactó era de buenas condiciones. La marcha y síntomas no fueron los asignados á las ulceraciones intestinales tuberculosas.

**

No juzgué conveniente la intervención quirúrgica, porque no existía punto de tumefacción limitada que indicase la invaginación, ni tumor en la fosa ilíaca que revelara la apendicitis. Ciertamente que, en la sospecha de peritonitis séptica por perforación, pudo hacerse laparotomía; pero por una parte la edad del niño, su estado de debilidad, no se percibía el pulso en las radiales desde el primer día, cosa por otra parte casi constante en los primeros días del recién nacido sano, contraindicaban la operación, que hubiera resultado estéril, cuando no precipitara la muerte por el *choc*.

Quiere Jalaguier que se opere en estos casos mientras

el pulso se pueda contar, y atribuye los pocos resultados á operar tarde. De 14 operaciones tuvo 2 curaciones, pero advirtamos que habla de adultos.

Berger hizo 4 operaciones por perforación del ciego con peritonitis supurada difusa, y tuvo otros tantos muertos; se declara poco partidario de la operación.

Soy, sin embargo, de la opinión de Schwartz: debe operarse cuando por el reconocimiento se aprecia un tumor más ó menos «grueso, duro y doloroso»; el dolor sin el tumor pierde la importancia determinante operatoria, y éste puede no ser doloroso, según ciertas circunstancias; de suerte que la verdadera indicación la suministra el tumor, tomando de esta palabra su más lato y primitivo sentido, de abultamiento anormal y circunscrito.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

CONSIDERACIONES CLÍNICAS SOBRE EL LAVADO DEL ESTÓMAGO

CONFERENCIA PRONUNCIADA EN LA SOCIEDAD DE HIDROLOGÍA
MÉDICA EL 23 DE MARZO DE 1893

por el Dr. D. ARSENIO MARIN PERUJO
(Médico-Director de las Aguas minerales de Lanjarón, etc.)

Señores: El lavado del estómago representa una página brillante en la Medicina; y nada exagero, si digo que es uno de los grandes descubrimientos con que se envanece la Ciencia moderna.

Esta cuenta con adquisiciones cada vez más numerosas y sorprendentes. En una operación de alta cirugía admiramos la pericia, el valor y los conocimientos anatómicos del cirujano, las prácticas antisépticas puestas en uso, la precisión de instrumentos delicados, etcétera. Práctica operatoria que, como el lavado estomacal, de un modo fácil y sencillo haga mayores beneficios al hombre, difícilmente podemos encontrarla.

Pero del uso se llega al *abuso*; cuesta poco hacer al instante *generalizaciones*; en una palabra, se cae en el error y hasta en un rutinismo lamentable. Esto ocurre y ha ocurrido siempre.

Prescindiendo de los numerosísimos ejemplos que encontramos en la historia de la Medicina, en nuestros días, hoy mismo, podemos reflexionar sobre el hipnotismo, la vacunación contra el cólera, el remedio profiláctico de Koch, las inyecciones *regeneradoras*, etc., y sacar consecuencias, ya contra los entusiasmos prematuros, ya contra el indiferentismo.

Y lo mismo ocurre hasta con los nombres y conceptos de las enfermedades.

La neurastenia, por ejemplo, nombre que nadie pronunciaba antes, se pronuncia ya tanto, que no estará demás decir si con él se incluyen infinidad de procesos de diversa índole, la *tabes dorsal* incipiente, el histerismo, la anemia, etc.

En la misma especialidad de las enfermedades del estómago, la noción de la hiperclorhidria ó de la hipoclorhidria, noción muy apreciable y simpática para el médico, resulta ya tan exagerada, que se eleva á categoría de enfermedad, con grave perjuicio del adelantamiento clínico y terapéutico.

Ya he tenido ocasión de demostrar, en la conferencia dada no ha mucho en la Academia Médico-Quirúrgica, con el tema «Valor clínico de los modernos métodos de

investigación en las enfermedades del estómago», que la deficiencia ácida ó hipoclorhidria se presenta ya en una gastropatía cualquiera (gastritis, cáncer, úlcera, dilatación, etc.); ya en un proceso general (reumatismo, anemia, diabetes, etc.), ó local (cardiopatías, nefritis, enfermedades del útero, del hígado, etc.); ya en una leve alteración psíquica ocurrida de momento á momento; es decir, que la hipoclorhidria es ó puede ser común á los más diversos estados generales ó locales, como quien dice, á toda la patología.

Sucediendo esto así, mucha pretensión, por no decir ignorancia, sería la nuestra, si el guía exclusivo para el diagnóstico y para la terapéutica fuese leer en la bureta los centímetros cúbicos de disolución alcalina que representa el tanto ó cuánto por mil de ácido clorhídrico. Este dato es precioso; pero no lo son mucho menos el análisis de la orina, de la sangre; los antecedentes, los síntomas, el examen microscópico, etc. En suma, el criterio de *conjunto* y de apreciación de datos es el que ha prevalecido y prevalecerá en la Ciencia, cualquiera que sea el grado de progreso que ésta alcance en sus sucesivos desenvolvimientos.

Perdonadme esta pequeña digresión; ello es que resulta indudable que todo progreso ha de depurarse de exageraciones y de errores; ésta es la gran labor del clínico ilustrado de todos los tiempos; porque usar y abusar de todo, sin norte ni reflexión, es cosa que puede halagar más á los espíritus superficiales que á los talentos sólidos y reflexivos.

Voy á hacer algunas consideraciones acerca de lo sencillo, lo fácil, lo inocuo y lo ventajoso que es el lavado estomacal, para deducir después, indicando las enfermedades en que nada ó algo peor que nada representa el lavado, cuánta propensión hay al abuso de esta práctica. Me será imposible extenderme en grandes razonamientos porque, ajustándome á la corrección en cierto modo reglamentaria que la costumbre ha establecido en nuestro país, de los discursos de una hora, evidente resulta que no se puede decir mucho, aun prescindiendo, como procuro prescindir siempre, del fárrago retórico y de disquisiciones teóricas.

Sencillo es el lavado estomacal. No puede serlo más. Me refiero principalmente á que en la inmensa mayoría de casos no hace falta para nada ninguno de esos aparatos más ó menos complicados que, á pesar de un pequeño alarde de amor propio de sus inventores, no han podido prevalecer, porque su eficacia dejaba que desear tanto como su sencillez.

¿Se trata de las *sondas de doble corriente*? Mucho satisface aparentemente. Ver entrar el agua por un tubo (adosado á un depósito alto, cosa sencillísima) y observar su salida por otro tubo (la sonda de doble corriente se compone de dos tubos muy estrechos, unidos, y separados después en forma de V), sin interrupción, en cierto modo indefinidamente, complace al médico, y quizás más al enfermo; pero en el sentido rigurosamente científico hay que convenir en que no resulta práctico el procedimiento: los pequeños orificios de la sonda se obstruyen por partículas casi insignificantes de suciedad, desluciendo, y sobre todo dificultando la limpieza gástrica.

Y tanto sucede así, que Adhoui, distinguido gastrópata de París (aun cuando su librito de enfermedades del estómago, francamente, deja mucho que desear), inventor de la sonda de doble corriente que lleva su nombre, reconoce que para evacuar la suciedad estomacal debe

preceder el sifón ó tubo ordinario; y que después puede emplearse, á modo de ducha gástrica, la sonda de doble corriente. Total: muy pocas veces saldremos ganando con la sonda de doble corriente. Los médicos, por lo menos en nuestra nación, pronto se convencieron de esta verdad; y en nuestros bazares quirúrgicos muy raro es encontrar una sonda de doble corriente, que no pide nadie.

¿Nos referiremos á la *bomba gástrica*? Contra ella ha habido más que indiferencia, olvido. Muy pocos, aquí y aun en el extranjero, la han aceptado, y menos todavía son los que, viendo prácticamente sus inconvenientes, han pretendido todavía generalizar su empleo.

La bomba estomacal de Collin puede pasar como una especie de juguete de adorno en un pequeño arsenal quirúrgico; pero como instrumento útil, lo es bien poco. Sólo tiene de cabida de 40 á 50 gramos; necesita lo menos cuarenta golpes de pistón; no resulta, en fin, instrumento práctico.

La bomba de Virman tiene alguna más cabida; puede combinarse para la inyección rectal; pero esto no enmienda sus inconvenientes, que son los de todas las bombas gástricas.

La jeringa para hidrocele; la misma jeringa ordinaria, cuya extremidad se adapte al embudo de la sonda de goma, puede servir tanto quizá como otras; pero los inconvenientes de todas son: que representan un medio demasiado grosero y violento, que pueden desgarrar ó impresionar mal la mucosa; que se rebasa fácilmente el límite de indicación que se desea; y sobre todo, que con el simple tubo de goma, sin apenas ningún inconveniente, se consigue evacuar los materiales extraños y lavar el estómago.

Esto no es desechar la bomba gástrica, pero es limitar muchísimo su uso.

Para el estómago hay un aparato, si no perfecto, muy ventajoso. Es el aparato de Fremont, que permite, ya hacer la insuflación de aire, si la deseamos para mayor precisión de algún fin diagnóstico (acerca de la gran ingestión de líquido y de la insuflación de aire para diagnosticar la dilatación estomacal, creo he dicho lo suficiente en mi monografía *La gastroectasia*; repetiré que es una práctica necesaria muchas veces, perjudicial casi siempre); ya extraer jugo gástrico para el análisis, ó el contenido estomacal, cualquiera que fuere; ya, en fin, lavar el estómago.

Siento no haber traído el aparato en cuestión, que apenas si se conoce en España, y eso que es el más ventajoso de todos. Daré una ligera idea de él.

Se compone de un tubo de goma muy flexible, con señal á los 45, 50, 55 y 60 centímetros y con anillo de goma fácilmente mudable; pero con esto y todo, es como la sonda ordinaria y corriente, adaptándose á su extremidad libre un tubo de cristal de 4 centímetros para ver la corriente de los líquidos. Otra parte del aparato, la media, se une al tubito de cristal, que queda así en medio de dos tubos de goma; el segundo más corto, teniendo una pera ó pelota para aspirar ó para impeler. Á continuación, en sentido de su terminación libre, existe un resorte metálico, que deja el tubo de goma abierto ó lo cierra herméticamente; y finalmente, termina esta porción del aparato, reducida en resumen á un pequeño tubo con pelota y manivela metálica, con otro cortísimo tubo de cristal. Á la parte externa de éste se adapta, en fin, el tubo de goma libre, provisto de embudo, como todos los tubos de Faucher, del que

sólo se diferencia en ser más corto y carecer de un orificio lateral, que no hace falta, puesto que se continúa el tubo con el apéndice de cristal del tubo anterior.

¿Se desea hacer la insuflación? Se deja en completa libertad toda la sonda, sin apretar el resorte metálico, y comprimiendo la pera de goma, llevará aire al estómago. ¿Queremos extraer el contenido gástrico? Cerramos el resorte, en comunicación con el aire exterior, y apretamos finalmente la pelota, que atraerá los jugos; entonces se abre el resorte, se comprime la pelota y aquéllos saldrán al exterior.

Finalmente, el lavado del estómago no requiere sino que el resorte metálico no oprima el tubo.

Pero, señores, yo he de decirlo con ingenuidad; la sonda ordinaria, el llamado tubo de Faucher ó sifón estomacal, es decir, el instrumento sencillito que hoy maneja hasta el médico de la aldea más apartada, ese instrumento hoy tan popularizado, es el que representa, en la inmensa mayoría de casos, toda la sencillez y todas las ventajas en el lavado estomacal y aun en la extracción del contenido gástrico.

Bueno será no olvidarlo al aceptar un aparato cualquiera, que el sucesivo perfeccionamiento de la Ciencia pueda muy bien señalar como más ventajoso.

El lavado del estómago es una operación fácil, facilísima.

No hay más que depositar, por decirlo así, la extremidad del tubo (que no se humedecerá en leche, ni en glicerina, etc., sino sólo en agua templada) en el fondo posterior de la boca, é invitar á que haga un movimiento de deglución el enfermo. Verificado esto, el operador empuja suave pero ligeramente, la sonda, y no en minutos, en segundos, entra ésta perfectamente en el estómago.

Es decir, que la operación, cuando no se emplea la sonda dura y cuando no hay necesidad de forzar el instrumento, lo cual sólo ocurre en casos de accidentes nerviosos, cerebrales, etc., estriba en que realice bien el movimiento de deglución el paciente. Es cuestión de *saber tragar*, y esto, en un individuo discreto y no excesivamente nervioso, es cosa sencillísima, cuando el profesor da la correspondiente instrucción á su cliente.

Á este fin, y cuando ya se va á proceder á la introducción de la sonda, precisamente entonces, tengo por costumbre advertir al enfermo que cuide de dos cosas: primera, tragar unos pocos centímetros de la sonda (hecho esto, el profesor hace lo demás, esto es, empujar el tubo hasta la marca); después, dejar fluir, en posición cómoda, el agua glerosa formada que cae desde la boca, ó introducir en ésta uno ó dos dedos, revestidos con un pañuelo, para extraer la glerosidad cuando es consistente y origina náuseas, vómitos é inquietud.

En suma, el acto es muy fácil y expedito.

El lavado del estómago, y quien dice el lavado del estómago, se refiere igualmente á la introducción de la sonda para la extracción de jugo gástrico y su análisis químico, es una operación inocente. Algo se han exagerado los peligros de ésta en la úlcera del estómago; pero es indudable que, tratándose de la rotura de un vaso, la prudencia se impone. Sin embargo, yo diré que, tanto como á la época en que se verificó la gastrorragia, ha de atenderse al estado general y á la noción etiológico-patogénica.

El cirujano excinde, casi impunemente, un trozo de mucosa gástrica; una pequeñísima solución de continuidad, representada en una úlcera insignificante rela-

cionada con la clorosis, etc., perfora el estómago ó rompe un vaso, comprometiendo la vida. Es que en el primer caso, la mucosa, excepción hecha del sitio del mal, no estaba muy comprometida; mientras que, en el segundo, la circulación, la inervación, etc., del ventrículo gástrico dejaban mucho que desear.

Este es el criterio más seguro para decidirse ó no al lavado, ante el temor de la rotura de un vaso, en caso de úlcera, congestión varicosa, etc.

Mas súmense estos inconvenientes, y algunos más que pudieran presentarse, y todos ellos representan lo muy excepcional como contraindicación. En la mayor parte de los casos, el lavado del estómago es una operación del todo exenta de peligros; porque referirse á la falsa vía de la laringe que pudiera tomar la sonda, etcétera, es cosa que no ocurre nunca.

Finalmente, el lavado del estómago es beneficiosísimo en muchas enfermedades de este órgano.

(Se concluirá.)

REVISTA CLINICA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA
del doctor RUBIO

CONFERENCIA DEL DR. GUTIÉRREZ

Señores: Ocupa la cama núm. 2 de la clínica de Santa Águeda una enferma de treinta y seis años de edad, casada, múltipara, ocho hijos, con abundantes y periódicas menstruaciones y sin antecedentes hereditarios dignos de mención. Hace poco más ó menos tres años, empezó á notar un abultamiento en el bajo vientre, pequeño é indolente al principio, que después fué paulatinamente agrandándose y haciéndose molesto, hasta llegar al volumen que en la actualidad presenta que, como ustedes pueden apreciar, es próximamente el de una cabeza de feto de término.

Es duro, sin fluctuación, ni da la sensación esa especial propia de la existencia de cavidades y líquidos espesos contenidos en el interior, como los tumores mixomatosos ó los miomas blandos. Está inclinado al lado derecho, rechazando, por consiguiente, la matriz al izquierdo, y naciendo como de su fondo ó pared anterior. Al crecer y desarrollarse arrastra consigo y prolonga por necesidad la cavidad uterina; por eso, al introducir la sonda, nos da una medida de 14 centímetros. Por éstos y otros síntomas que podemos con facilidad apreciar, venimos en conocimiento de que nos encontramos en presencia de un tumor muscular, con mallas de tejido conjuntivo que le sirven de ganga ó estroma. Es sabido de todos que esta clase de neoplasias son llamadas miomas ó fibromas, según la preponderancia que tenga cada uno de estos elementos, que por lo común se encuentran más ó menos mezclados, tomando inserción y amplificándose unas veces en la misma pared del útero — *fibromiomas intersticiales* —, agrandándose paulatinamente y haciendo procidencia en la cavidad — *intersticio submucoso* —, ó ya saliendo á la periferia — *intersticio subseroso* — con tendencia á aislarse ó separarse del punto primitivo de origen. Otras veces nacen ya directamente de las fibras musculares próximas á la mucosa — *submucosos* — ó en la parte exterior, muy cerca de la serosa — *subserosos*.

El tratamiento de esta clase de tumores data de bas-

tante tiempo atrás; pero puede decirse que desde estos últimos años son tales los adelantos y modificaciones que ha sufrido, que bien puede considerarse como una de las más importantes conquistas de la Ginecología moderna.

La Medicina por sí sola ha sido siempre ineficaz en los resultados, y no he de citar yo aquí la multitud de medicamentos que han sido empleados en los distintos tiempos, siempre con un éxito más ó menos negativo. Cansados inútilmente de emplear estos remedios, se recurrió más tarde á las inyecciones parenquimatosas de ergotina que, produciendo contracciones enérgicas en el músculo uterino, daban lugar al desprendimiento ó pediculación provocada del tumor, siendo algunas veces, cuando caían en la cavidad, expulsados por la vagina á la manera de una mola.

El tratamiento quirúrgico, que es el que tiene verdadera importancia, comenzó por la dilatación gradual del conducto cervical con los dilatadores metálicos ó de cautchuc endurecido, con el fin de poder obrar directamente sobre la cavidad, provocando, sólo por las manipulaciones, espasmos uterinos que pediculizaran y aislaran en lo posible el tumor. Se recurrió después á la dilatación forzada, con el mismo fin, y más tarde á la incisión ó desbridamiento del cuello, consiguiendo dejar mayor campo operatorio, y, por consiguiente, mayor facilidad en las maniobras. Una vez conseguida la dilatación, si el mioma es submucoso ó intersticio-submucoso, se procede á su extracción. Sabido es que los submucosos están constituidos por una masa redondeada, oval ó esférica, provista de su cápsula ó cubierta, la cual, después de incindida la mucosa, se abre á punta de escalpelo, y con el mismo mango ó con el dedo se enuclea perfectamente, y se le da salida. En cuanto á los intersticiales ó á los subserosos, es más difícil su extracción y no hay más remedio que esperar ó atacar directamente el tejido uterino.

En la matriz que ustedes ven, correspondiente á la enferma núm. 17, pueden comprobar cuanto les digo. Es un ejemplo curioso en su género, en donde se encuentran sembrados en el parénquima multitud de tumorcillos, pequeños y como avellanas unos, y otros como huevos de paloma y aun mayores, que hacen procidencia en la cavidad ó aparecen en el exterior, con el tejido del útero hipertrofiado á propósito para servir de ganga y asiento á estas neoplasias. Antes de esto se había tratado de ligar las arterias uterinas para impedir el riego sanguíneo, y, por lo tanto, el desenvolvimiento ulterior del tumor. Es evidente que ésta es una operación aventurada, no exenta de peligros, y de resultados muy dudosos.

Se ha preconizado por algunos autores un procedimiento que, sin ser hasta cierto punto traumático ni ocasionar los peligros de una operación, diera lugar á la reabsorción lenta del tumor por la descomposición de los líquidos orgánicos en él contenidos, á la desviación de la nutrición del mismo, al cambio inverso de corrientes de absorción y desasimilación, á una acción, en fin, catalítica ó vaso-motora todavía no bien conocida, llamada electrolítica, independiente por completo de la galvano-cáustica, empleando para ello las corrientes farádicas ó las galvánicas, ó ya ambas alternativamente, con el electrodo, esponja en el cuello del útero, ó con finas agujas introducidas en el parénquima, etc.

Yo de mí sé decir que este tratamiento me ha dado muy poco resultado, y en la actualidad debe recomendarse como paliativo.



Cuando nos encontramos en presencia de un tumor voluminoso con grandes adherencias, que recae en una enferma débil, casi caquéctica, y con fundamento sospechamos que no resistirá la ablación completa de la neoplasia, se aconseja recurrir á la castración, operación menos cruenta que provoca una menopausia anticipada y una regresión, ó por lo menos, un estancamiento de la neoformación, consiguiendo, si no la curación, por lo menos un alivio verdadero. Así me lo demuestran dos casos de este género que tengo en mi clínica privada.

La extirpación parcial de la matriz por la vía vaginal, en casos de tumores intersticiales, se ha empleado algunas veces, sobre todo por Péan, con éxito mediano. Este autor hace dos incisiones semilunares alrededor del cuello, le secciona con la tijera y le divide en dos mitades; aísla con el dedo la matriz del recto y la vejiga, y va extirpando por tiempos sucesivos trozos de útero, colocando pinzas de Spencer en los ligamentos anchos. Resulta un procedimiento sucio, poco estético y muy expuesto á hemorragias, á veces mortales, y á graves infecciones.

Nos falta examinar los modernos procedimientos de intervención por la vía vaginal, la supravaginal, ó ambas combinadas.

La matriz que ustedes ven está extirpada por la vía vaginal. Para conseguir este fin se hacen dos incisiones curvilíneas por cima del hocico de tenca que se unan en sus extremos y circunscriban, por lo tanto, un ovoide; con el dedo se aísla la parte anterior y posterior de la matriz de la vejiga y el recto; viene después la fijación de las pinzas de Spencer, ó cualquier otro autor, en un ligamento ancho, para impedir hemorragias; sección entre la pinza y la matriz; dislocación de la misma; sutura del otro ligamento ó fijación de pinzas en los casos difíciles; sección como en el lado opuesto, y, por último, extracción de la matriz.

Todas estas manipulaciones, que las digo de pasada, las han visto ustedes practicar, por cuya razón no me detengo en los detalles, pasando ahora al procedimiento supravaginal, que es el que en realidad tiene más importancia. La mayoría de las veces le solemos elegir, y los resultados nos han sido tan satisfactorios que no tenemos por qué arrepentirnos.

Los tiempos de la operación son ya tan clásicos que no me detendré á describirlos; únicamente sí diré algo del tratamiento del pedículo, por ser esta cuestión tan importante, contra lo que á primera vista pudiera creerse, que de ella en muchos casos depende la vida de la enferma.

Dos procedimientos principales se siguen en este tratamiento: el intra y el extraabdominal.

El primero consiste en dejar el pedículo perdido en la cavidad peritoneal, y, á lo más, en algunos casos establecer un drenaje al exterior, tratando de dar salida á los líquidos que le rodean, causa común de infección que, unida á la parte del muñón que necesariamente ha de necrosarse y á la irritación provocada por la ligadura elástica — por más de que en algunos casos se enquistaba — expone á peritonitis y supuraciones que comprometen la vida de la enferma. Por esta razón prefiero el pedículo extraabdominal que permite vigilar la superficie que ha de necrosarse, y que además aísla por completo la cavidad peritoneal, puesto que siempre hemos de suturar el peritoneo del pedículo al parietal de la herida, consiguiendo en todos los casos un curso aséptico, en lo que cabe, y una mayor garantía de acierto para el cirujano.

Tampoco he de detenerme en los detalles de esta parte de la operación, y sólo diré á ustedes que hay otros dos procedimientos para tratar el pedículo, uno de los cuales han visto ustedes aquí practicar. Consiste éste en extraer por la vagina, una vez terminada la intervención abdominal, el pedículo que ha quedado en la cavidad; operando como si se tratara de la extirpación total de la matriz por la vía vaginal. El otro, que practicaremos en la primera ocasión oportuna, no necesita intervención vaginal; hecha la ligadura elástica, y después de separar el tumor, se hace una incisión curvilínea en la parte anterior del pedículo, se denuda con el dedo hasta separarlo de la vejiga, é introduciendo una sonda acanalada por el hocico de tenca, se disloca ésta hacia arriba; líganse parcialmente las uterinas y ligamentos anchos, y después de seccionarlos, se acaba por separar la parte posterior, cuidando de no herir el recto. De esta manera, en lugar de pedículo no quedan más que ligaduras de los vasos que abocan á las partes laterales de la matriz.

La enferma objeto de esta conferencia la operaremos por la vía supravaginal con pedículo extraabdominal.

En efecto; á los cinco días el Dr. Gutiérrez operó á la enferma por el procedimiento ordinario que acostumbra en los casos comunes.

Previo anestesia y prácticas antisépticas corrientes, incindió la línea alba dos traveses de dedo por bajo del ombligo y tres por cima del pubis; separó una cantidad regular de grasa de la pared; llegó al entrecruzamiento aponeurótico; lo incindió conducido por la sonda acanalada; cortó el omento hasta abrirse camino y dar con el tumor; con unas pinzas de gancho fué apresado y extraído de la cavidad con facilidad por no tener adherencias, hizo la ligadura elástica, y dejó el pedículo fuera. La operación fué concluída sin accidente alguno, duró una hora, y la enferma en la actualidad se encuentra en buen estado.

El tumor resultó un fibromioma, del tamaño de una cabeza de feto de término, implantado en el fondo del útero.

Y ahora pido mil perdones á los lectores de este semanario, porque lo que aquí transcribo no es más que un reflejo muy pálido de lo mucho y bueno que dijo nuestro querido maestro Dr. Gutiérrez, tomado al oído sin apunte alguno y expresando, por consiguiente, sólo lo que buenamente he podido recordar algunos días después de la conferencia.

También pido perdón al maestro por reproducir tan pobremente lo que otro cualquiera hubiera podido escribir con más provecho para todos.

S. G. HURTADO.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de la viruela y de la varioloide por la cocaína. — II. La inmunidad y la receptividad vaccínicas. — III. El bicarbonato sódico en la digestión.

I

He aquí lo que acerca del tratamiento de la viruela y de la varioloide por la cocaína opina el Sr. E. Pepper.

1.º Por el empleo de la cocaína, la infección variolosa, y *à fortiori* la varioloide, puede yugularse frecuentemente en un grado marcado, ó al menos atenuarse mucho.

En la viruela, la desorganización de la sangre es, al

parecer, en general, menos rápida y menos extensa después de administrada esta sustancia; la fiebre no es tan alta, y su duración es menor en la mayoría de los casos; á veces falta la fiebre secundaria. En los casos en que durante el segundo período de la enfermedad se ha administrado con regularidad la cocaína, es frecuente observar una evolución incompleta, un semiaborto de las vesico-pústulas ó de las pústulas. Por último, son menos intensas y menos frecuentes las diversas congestiones é inflamaciones viscerales. En suma, la evolución general de la enfermedad se modifica, al parecer, favorablemente en la mayoría de los casos.

2.º En la viruela, como en las otras enfermedades, la erradicación actual de la enfermedad desde el principio nunca puede atribuirse por completo al tratamiento; en la viruela tiene que aparecer la erupción para poder establecer sólidamente el diagnóstico. Durante una epidemia, sería interesante estudiar la acción profiláctica de esta sustancia sobre los que están más expuestos al contagio, por ejemplo, los miembros de una familia atacada, las personas no vacunadas, etc.

3.º Durante la infección variolosa aumenta mucho la tolerancia para una sustancia que tiene grandes peligros cuando se administra en otras circunstancias y sin discernimiento, es decir, sin tener en cuenta las leyes de la posología y las idiosincrasias posibles.

4.º Cuando se administra la cocaína por la vía estomacal, se puede hacer tomar á un enfermo de cinco años, cuatro veces en las veinticuatro horas, 5 gotas de una solución al 4 por 100; de diez años, 10 gotas cuatro veces en las veinticuatro horas, y así sucesivamente, aumentando una gota cada toma por año más. Se administrará en un poco de agua ó en otro vehículo. La mitad de las cantidades indicadas es á menudo suficiente para obtener los resultados que se desea. Un medio agradable de administrar el medicamento á los niños ó á las personas sensibles es incorporarle á pastillas azucaradas, cada una de las cuales contenga aproximadamente miligramo y medio de cocaína, con ó sin la adición de pep-sina.

5.º La cantidad de cocaína administrada por medio de supositorios no debe considerarse que se absorbe en totalidad; apenas se puede valuar el grado de absorción.

6.º Por la vía hipodérmica, método que no se puede recomendar á no ser al principio de la enfermedad y cuando no se puede emplear las vías estomacal ó rectal, la dosis será la cuarta parte de la utilizada en los demás métodos.

7.º Sea cual fuere el método que se siga, se vigilará con cuidado los efectos de la cocaína, pues existen frecuentemente idiosincrasias para todas las sustancias activas, y sobre todo para la cocaína. En cuanto se observe los efectos fisiológicos, se suspenderá el tratamiento y se empleará todos los medios posibles para detener esta acción tóxica.

8.º Naturalmente, este tratamiento no excluye la mayoría de los demás medios que se emplean para combatir la enfermedad; pero en tanto sea posible, se dejará el campo libre al pleno desarrollo, y, por decirlo así, frecuentemente exclusivo de los efectos útiles que debemos esperar de la cocaína cuando se prescribe en los períodos segundo y tercero de la viruela. Las aplicaciones tópicas de calomelanos, de ácido salicílico ó de ácido bórico, ó de cualquiera otra sustancia del mismo orden, son generalmente útiles, muy á menudo indispensables, así

como cualquier otro tratamiento interno contra la viruela ó la varioloide.

II

El Sr. Hervieux ha leído en la Academia de Medicina de París un informe sobre la inmunidad y receptividad vaccínicas, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.ª La inmunidad vacuna natural es rara en la especie humana.

2.ª La vacuna no confiere la inmunidad sino á partir del séptimo día de la inoculación. Débil en su origen, no alcanza su maximum de potencia sino al cabo de doce á quince días.

3.ª El período de estado de la inmunidad vaccínica no dura más que siete ú ocho años. De los ocho á los diez años, comienza el período de declinación.

4.ª La inmunidad debida á una ó á varios revacunaciones es tanto menos persistente cuanto más joven es el individuo, y tanto más duradera, cuanto más viejo es.

5.ª Desde el punto de vista de los caracteres de la erupción, las revacunaciones presentan variedades que corresponden á los diversos grados de la evolución de la pústula vacuna clásica.

6.ª La duración de la inmunidad variólica apenas pasa de la duración de la inmunidad vaccínica, lo cual prueba la necesidad de las revacunaciones en los variolizados como en los vacunados.

7.ª En los sujetos no vacunados ni variolizados, la receptividad para la vacuna es casi absoluta.

8.ª En los vacunados, la receptividad, completamente desaparecida durante varios años después de la primera vacunación, se restablece hasta recuperar poco á poco una gran parte de su fuerza primitiva.

9.ª En los revacunados, la receptividad tiende á reaparecer al cabo de algunos años; pero notablemente disminuida.

10. En los variolizados, la receptividad vaccínica es susceptible de renacer como en los vacunados, pero no es exacto decir, como hacen algunos autores, que es constantemente superior á la de los vacunados.

III

Los Sres. Linossier y Lemoine han estudiado la acción del bicarbonato sódico sobre la digestión de un individuo afecto de mericismo. He aquí las conclusiones generales de sus experimentos:

1.ª El bicarbonato sódico es, á cualquier dosis, aun á 10 gramos, un excitante de la secreción gástrica.

2.ª La excitación de la secreción tiene por primer efecto la saturación de la alcalinidad, que en sus experimentos se verificó siempre en el primer análisis, es decir, una hora después de la ingestión.

3.ª Cuando la dosis de bicarbonato sódico es pequeña, la excitación se prosigue después de la neutralización del álcali, y provoca un ligero y fugitivo aumento de la riqueza del quimo en ácido clorhídrico.

4.ª Si la dosis es mediana, la excitación se prolonga más; el maximum de la proporción de ácido clorhídrico en el quimo se alcanza más lentamente, pero es más elevado.

5.ª Si la dosis es grande, la energía secretoria de la mucosa se agota luchando contra la alcalinidad, y una vez reconquistada la acidez del quimo, se detiene la excitación y puede no alcanzarse la proporción normal de ácido clorhídrico cuando los alimentos abandonan el estómago.

6.^a Las proporciones máximas de ácido clorhídrico en el quimo se alcanzan á las dos horas por una dosis de 0,50 de bicarbonato sódico, á las tres horas por una dosis de 1 gramo, y á las cuatro por una dosis de 5 gramos.

7.^a Una hora antes de la comida, 1 gramo obra como una dosis pequeña, 5 como una dosis mediana, y 10 como una dosis fuerte.

Al principio de la comida, 0,50 gramos es una dosis pequeña, 1 una dosis media, y 5 una dosis fuerte.

Las dosis cuya acción excitante es más enérgica, son las de 1 gramo en el momento de la comida, ó de 5 gramos una hora antes.

8.^a El bicarbonato sódico, dado en el momento de las comidas, suspende la secreción de la pepsina.

9.^a La acción saturante del bicarbonato de sosa administrado una hora después de la comida es muy pasajera, pero no seguida de excitación, con 2 gramos; más prolongada, pero no seguida de excitación, con 5 gramos; definitiva con 10 gramos (es decir, que la proporción normal de ácido no se recobra ni al final del período digestivo).

De aquí resulta una conclusión práctica relativamente al tratamiento de la hiperclorhidria: la de que es preciso, si se quiere evitar fenómenos ulteriores de excitación, recurrir, ora á pequeñas dosis repetidas, que no producen más que una saturación incompleta, ora á dosis grandes. Las dosis medias tienen el peligro de no producir más que una sedación temporal, seguida de exacerbación de los síntomas. Los experimentos hechos por los autores fijan el sentido general del fenómeno, pero no establecen cuáles son en el tratamiento de la hiperclorhidria las dosis que deben considerarse como pequeñas, medianas y grandes. Es preciso, en efecto, atender á un elemento variable con cada sujeto, á saber la cantidad de ácido clorhídrico contenida en el estómago en el momento de la ingestión del bicarbonato sódico. Tal dosis, pequeña para un enfermo muy hiperclorhídrico, podrá ser fuerte para otro.

10. El carbonato de cal obra, al parecer, aproximadamente como el bicarbonato de sosa desde el punto de vista de la saturación del jugo gástrico. Su empleo á la dosis de 5 gramos parece seguido de un período de excitación; pero si la cantidad de ácido segregado en este período es por lo menos tan grande como después del empleo del bicarbonato sódico, no se produce en el estado libre; y como éste es el que ocasiona especialmente los fenómenos dolorosos, tendría quizá el bicarbonato de cal alguna ventaja sobre el bicarbonato de sosa en el tratamiento de la hiperclorhidria.

11. La acción de los alcalinos se prolonga más allá de las comidas durante las cuales se administra. Se revela al día siguiente del último experimento por una excitación y una prolongación notable de la secreción.

12. El bicarbonato de sosa favorece las fermentaciones anormales durante todo el período que separa la ingestión del retorno á la acidez normal. Éstas se prolongan á veces aún después de recobrada la acidez. El único caso en que el bicarbonato sódico parece que detiene las fermentaciones anormales es cuando se administra á pequeñas dosis una hora antes de la comida.

13. Desde el punto de vista terapéutico, el bicarbonato sódico es esencialmente el medicamento de los estados de insuficiencia de la secreción gástrica. Debe administrarse de preferencia algún tiempo antes de la comida. En la hiperclorhidria no es más que un paliati-

vo que expone á agravar la marcha general de la enfermedad excitando una mucosa ya demasiado excitada. Sería posible que la administración del ácido clorhídrico prestase sus servicios disminuyendo la actividad secretoria de la mucosa.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 22 de Abril disponiendo que los farmacéuticos primero y segundo respectivamente señores Gómez Díaz, y Calvillo Guijarro, pasen á servir la Farmacia militar de Sevilla y el Laboratorio sucursal de Málaga.

Real orden de 25 de Abril dando conocimiento de haber fallecido el 22 del mes actual el inspector médico de segunda clase, inspector de Sanidad Militar de Aragón, D. Juan Gutiérrez Serantes.

Real decreto nombrando al inspector médico de segunda clase Sr. Alás y Bonnebal, inspector del distrito de Aragón.

MONTEPÍO FACULTATIVO

JUNTA DIRECTIVA

Convocatoria á las Juntas generales de distrito.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 126 del Reglamento, la Junta de apoderados ha acordado convocar las Generales de distrito para el día 7 de Mayo próximo, cuyas Juntas tienen por objeto al presente, además de cumplir lo preceptuado en el art. 50 de los Estatutos, la elección de los cargos de secretario y tres vocales más antiguos, donde los haya; número que corresponde renovar con arreglo á lo dispuesto en el art. 128 del Reglamento.

Las Juntas delegadas anunciarán con la debida oportunidad la hora y lugar en que deban tener efecto las de sus respectivos distritos para conocimiento de los socios del mismo, y los presidentes darán cuenta á esta Directiva del resultado de la elección tan luego como hubiese tenido efecto.

Madrid, 28 de Abril de 1893. — El presidente, *Ignacio Suárez García*. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

Junta delegada de Madrid.

En cumplimiento de lo dispuesto por la Junta Directiva, la Junta general de este distrito se reúne el domingo 7 de Mayo, á las dos y media de la tarde, en la calle Mayor, núm. 6, bajo, para leer la *Memoria y Cuenta general* correspondiente al semestre anterior, y proceder después al nombramiento de cargos y elección de apoderados con arreglo á lo dispuesto en los Estatutos y Reglamento del Montepío Facultativo.

Madrid, 30 de Abril de 1893 — El presidente, *José Fontana*. — El secretario, *Julián López Ocaña*.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

DISCURSO LEÍDO POR EL SECRETARIO PERPETUO
DR. D. MATÍAS NIETO SERRANO
EN LA SESIÓN INAUGURAL DE ESTE AÑO (1)

También los accidentes del puerperio se dijo en la discusión que habían ofrecido algo particular durante el invierno de 1891 á 92. Mayor debilidad y agotamiento de fuerzas después del parto, peligro más acentuado de complicación insidiosa, habían sido, según unos, la consecuencia de un influjo epidémico especial, y según otros, se explicaban sencillamente por causas del orden experimental y externo.

Esta brevisima indicación de la discusión más importante que ha ocupado á la Academia, no puede dar, ni remotamente, idea de las opiniones emitidas ni de los datos en ella acumulados. Es preciso leer detenidamente las actas, y sobre todo el luminoso resumen con que terminó el debate un ilustrado académico, para conocer las hechos interesantes que se consignaron sucesivamente, la historia fiel de los padecimientos observados, su relación con las condiciones meteorológicas, y las irregularidades que ofrecieron en su curso y en su terapéutica. Todo esto constituye una lección teórico-práctica abundante en datos, que ilustran é incitan la función del pensamiento, proporcionándole savia fertilizante y vivificadora.

Con este debate alternaron otros más concretos sobre casos particulares.

Interesantes fueron las historias, comunicadas por varios académicos, de padecimientos cardíacos agudos y crónicos, debidos, en su mayoría, al elemento reumático, y ventajosamente modificados con los preparados quínicos, los alcalinos y otros agentes no menos eficaces.

Son igualmente dignos de especial mención los casos referidos á laparotomías hechas para diversos fines, con el éxito más feliz. Siempre se habían considerado como graves las heridas penetrantes de vientre, sobre todo cuando llegaban á interesar alguna víscera. La Cirugía moderna propende á hacerlas comprender en la categoría de leves, siempre que se ejecuten con aquellas precauciones que el Arte aconseja, y se hallen exentas de complicaciones importantes. Á tan lisonjero resultado han llevado, de consuno, la habilidad de los prácticos y la abundancia de medios, proporcionados por el constante progreso de las ciencias experimentales, y sobre todo de la Química y la Biología orgánica.

Observaciones de casos bien caracterizados han venido á confirmar una vez más las singulares virtudes de los preparados quínicos en todo género de afecciones intermitentes. Es seguramente la quina el agente que mejor se asimila el organismo, por oponerse á cambios é irregularidades en el ejercicio de sus funciones. Así como los alimentos nutren el cuerpo, hay sustancias que nutren sanamente las fuerzas de la vida, y constituyen, por lo mismo, los más preciosos recursos del Arte médica. El momento más oportuno para nutrir estas fuerzas es aquel en que sus actos se apartan menos de la normalidad, y por eso es entonces cuando ostentan los agentes oportunos sus más eficaces virtudes, antifebriles, antisépticas, eminentemente armonizadoras de las

funciones del organismo. En tal sentido, al menos, depoen los hechos transmitidos á la Academia.

Un sujeto felizmente operado de epispadias de tercer grado, al través de no pocas dificultades, ha venido á demostrar las excelencias de un nuevo procedimiento, distinto del ya clásico de Tiersch, en el tallado del colgajo pubiano y en el desdoblamiento del opérculo prepuccial.

Hanse leído, en fin, razonados informes sobre comunicaciones de profesores nacionales y extranjeros, que la Academia desearía recibir con harto mayor frecuencia, entre ellos uno sobre las ventajas del uso terapéutico del aire comprimido; otros sobre topografías médicas, sobre el tratamiento de la pulmonía y de la tuberculosis pulmonar, y muchas más, relativas á puntos no menos interesantes. La topografía de la ciudad de Méjico, redactada con profusión de datos, fué objeto de un luminoso informe, y llamó muy especialmente la atención de este Cuerpo científico.

En sus sesiones de gobierno, la Academia ha intervenido este año nuevamente en el célebre proceso incoado sobre supuesta identidad del individuo á quien se dió en llamar el *Muerto resucitado*. Este asunto, que tan vivamente y por tanto tiempo apasionó los ánimos de cuantos de él tuvieron conocimiento, ha venido á resolverse de un modo muy contrario á la opinión dominante largo tiempo. El loco Sánchez Parrado no era, por fin, el mismo á quien se dió en suponer injustamente despojado de su verdadera personalidad, y la prueba definitiva se ha obtenido mediante ingeniosos procedimientos de confrontación del cráneo exhumado de la fosa que oficialmente le perteneció, con los retratos fotográficos del verdadero Parrado, antes de enfermar, y del supuesto actual resucitado. De tal suerte convienen las dimensiones y la forma de dicho cráneo con las del sujeto retratado anteriormente, y de tal modo difieren de las del candidato actual, que no queda lugar á duda alguna, y el Tribunal puede ahora fallar tan litigioso asunto con pleno conocimiento de causa.

Por lo demás, estas sesiones, consagradas á discusiones de orden más administrativo que científico, si bien importantísimas para la ilustración de los expedientes en que recaen, carecen del interés que suscitan los grandes problemas de la Ciencia y del Arte. Han consistido en el año último este género de tareas: en informes sobre ensanches proyectados en varias poblaciones; sobre consultas de los Tribunales de Justicia para la ilustración de procesos criminales; sobre responsabilidad de profesores que han intervenido en reconocimientos de quintas; sobre tasaciones de honorarios; sobre el mérito de obras cuyos autores reclaman auxilio del Gobierno; sobre pretensiones de supuestos inventores de medicamentos, y, en fin, sobre todos los puntos que son de la competencia de la Corporación.

Han tomado posesión de sus cargos los académicos electos Sres. D. Modesto Martínez Pacheco y D. Juan Manuel Mariani, leyendo el primero un importante discurso sobre la *Intervención de los climas en la constitución de las razas humanas*, y contestándole el académico D. Ángel Pulido. El discurso y la contestación se completaron mutuamente, haciendo el primero resaltar la acción modificadora de los climas, y ensalzando el segundo la poderosa intervención del hombre para utilizar

(1) Véase el número anterior

todas las condiciones climatológicas en beneficio de los altos fines de su inteligencia.

La Memoria del Sr. Mariani versó sobre *La indicación terapéutica en el estado actual de los conocimientos médicos*, viniendo á concluir, después de una luminosa exposición, que la indicación se funda en el diagnóstico, y que éste puede ser cada día más preciso merced á los datos objetivos que continuamente suministra la investigación científica, siendo, por lo tanto, de esperar que, apoyado en tales bases, el tratamiento de las enfermedades vaya ofreciendo mayor seguridad; sin olvidar por eso que la Naturaleza es sabia y hay en ella tendencia instintiva para curar, que el médico debe favorecer y nunca perturbar en sus procedimientos. El académico Sr. Cortejarena le contestó corroborando y amplificando sus ideas.

La muerte nos ha arrebatado este año al dignísimo académico electo D. Amós Calderón, segando en flor las esperanzas que en su vasta ilustración y recto criterio había fundado la Corporación. Así, en éste y en otros análogos casos, se desvanece en estío la nube que cruza el firmamento, sin humedecer la tierra sedienta, que esconde en su seno todo el porvenir del laborioso agricultor.

Para ocupar tres vacantes de académicos numerarios en las Secciones de Medicina y Cirugía, la Corporación ha elegido á D. Mariano Salazar, D. José Ribera y don Adolfo Moreno Pozo.

La Comisión de gobierno de esta Academia ha quedado constituida el año último, conforme á Reglamento, en la siguiente forma: presidente, Excmo. é Ilmo. señor D. Francisco Alonso Rubio; vicepresidente, Ilmo. señor D. Manuel Rico y Sinobas; secretario-contador, Ilmo. señor D. Manuel Iglesias y Díaz; bibliotecario, D. Mariano Carretero, y tesorero, Excmo. Sr. D. Francisco de Cortejarena.

Se ha otorgado el premio de Rubio á la obra de don Federico Olóriz, titulada *Manual de técnica quirúrgica*, en atención á la suma de trabajos teóricos y prácticos que revela, y á la utilidad que por largo tiempo ha de ofrecer para las investigaciones científicas del orden á que se refiere.

Para los demás premios ofrecidos por la Corporación sólo se han recibido Memorias sobre los siguientes temas: *Crítica de las transformaciones que ha sufrido el Arte médica en la última mitad de este siglo*; y *Estudio de las Erythroxylláceas*.

Respecto del primer tema, se ha otorgado el *accésit* á la que tiene por lema: *Todas las cosas face el grand uso entender al arte et el uso muestra todo el saber*.

Y respecto del segundo, se ha concedido también el *accésit* á la que lleva el lema: *Purété*.

Para el año próximo, la Academia ha acordado un programa de premios análogo al de años anteriores.

**

Un cambio de domicilio ha mejorado este año el aspecto material de la Academia, y puede en tal sentido considerarse como un progreso. Muy conveniente sería que otro año más se marcara por un progreso aún mayor en el ámbito de la Ciencia. Y ¿por qué no había de ser así? El progreso es, en toda función humana, no sólo un rayo de luz, que á lo lejos se divisa, sino esperanza acariciada con más ó menos fe.

En vano se intercalan por todos lados evidentes retrocesos que oscurecen á menudo los horizontes de la vida. El sentimiento tenaz del hombre considera transitorias y fugaces las pruebas dolorosas á que le sujeta el transcurso de los tiempos, y sobre todo prevalece la esperanza y la arraigada creencia en el triunfo definitivo del Bien. Así lo han proclamado siempre las inteligencias más distinguidas, los genios más inspirados, las religiones más sublimes. El pesimismo no pasa de ser una excepción. Los hombres han confiado siempre en una felicidad terrestre, y sobre todo en una felicidad divina: una Providencia, un Paraíso, la derrota de Ormuz y del Ángel de las tinieblas; la victoria de Arimán y de Dios misericordioso y omnipotente. Así es la Humanidad, no por capricho, ni por caso accidental extraordinario, sino por ley, por necesidad, porque así DEBE SER. Pues, si el progreso debe ser, nosotros contribuiremos á realizarle en cuanto alcancen nuestras fuerzas, en cuanto consientan nuestras aptitudes, en cuanto se halle conforme con nuestro organismo moral é intelectual. Somos españoles y no podemos abdicar los caracteres de nuestra raza. Así como el alemán se distingue por la tranquila meditación, el francés por la belleza de la forma y el inglés por la energía en la labor práctica, á nosotros nos caracteriza el sentimiento, sobrepuesto á la prosa experimental. El fuego africano, sentido muy de cerca, caldea nuestro espíritu, no para disolverle en vapor fatuo, sino para elevarle fuertemente á esa región de lo ideal, donde la fe sustituye á la certidumbre, el amor al cálculo, la inspiración á la sabiduría; donde se corrigen y templan los atrevimientos sistemáticos; donde se derriten las alas del Ícaro pensador; donde se fragua la tempestad, que destruye y engendra á un tiempo mismo.

La Medicina española, prudente siempre y contenida en sus vuelos teóricos por el respeto á la tradición, por la profunda conciencia del límite impuesto á la razón humana, no ha deslumbrado al Mundo con sistemas arrogantes, con doctrinas avasalladoras; no ha sobresalido en el análisis; no se ha ocupado preferentemente en dominar la Naturaleza, persiguiéndola y disecándola con fatigosa perseverancia. Pero, en cambio, ha tenido la virtud de aprender asiduamente, de sentir la vanidad de los desvaríos metafísicos, sugeridos por una Física ambiciosa, y de poner un dique á los desaciertos que emanan de excesiva confianza en datos insuficientemente estudiados.

En el calor del sentimiento bien inspirado se halla nuestra fuerza; él nos distingue y caracteriza; por él continuaremos figurando dignamente en el concierto común de las inteligencias.

No confundiremos, sin embargo, el uso con el abuso. Seguiremos muy de cerca el movimiento científico de la época, y no dejaremos de tomar, en la labor analítica y experimental de los tiempos modernos, la parte que las circunstancias nos consientan, contribuyendo así á acumular materia, que someter oportunamente á la disciplina de ese espíritu patrio, del cual, ni queremos, ni podemos renegar.

Tal es, por lo menos, el propósito de la Academia, en su afán de interpretar fielmente el de las profesiones españolas, que en su modesta esfera está llamada á representar.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,24; mínima, 698,52; temperatura máxima, 31°,8; mínima, 5°,9; vientos dominantes, SO., E. y SE.

Durante la semana anterior han predominado las hiperhemias y fluxiones catarrales de las mucosas del aparato respiratorio; las inflamaciones reumáticas de las articulaciones. Las pleurodinias y enteralgias, las congestiones de los intestinos y de los órganos parenquimatosos como el hígado, han sido escasas en número: los padecimientos agudos más frecuentes han sido los de índole palúdica, así en sus formas clásicas y marcadas como en las larvadas y de tipo mal definido.

El sarampión es muy frecuente en los niños, pero benigno en la mayoría de casos.

CRONICA

Buen ejemplo y mejor lección. — De nuestro apreciable colega *Medicina y Farmacia*, de Burgos:

«Hace treinta ó más años que, hallándose vacante, con la dotación de 15.000 reales anuales, la plaza de farmacéutico del pueblo de Daganzo, partido judicial de Alcalá, provincia de Madrid, uno de los pretendientes ofreció prestar el servicio de aquélla con la rebaja de 3.000 reales, proposición que sin duda consideró el interesado como argumento de fuerza mayor para conquistarse las simpatías y voluntades del vecindario.

»Y, en efecto, reunido el Ayuntamiento y mayores contribuyentes, acordaron manifestar al generoso aspirante á la referida plaza que, por unanimidad, habían convenido poner en su conocimiento que, si exigiera 3.000 reales de aumento, en tal caso hubieran, cuando menos, discutido detenidamente el asunto; pero desde el momento en que ofrecía rebajar dicha cantidad no podían ocuparse de tal proposición, por considerarla perjudicial á los verdaderos intereses del vecindario.

»De la certeza y exactitud de este hecho histórico pueden deponer, entre otras personas, un muy querido amigo nuestro, dignísimo y muy ilustrado farmacéutico, que hace años ejerce en esta provincia.

»Referimos este suceso con el único objeto de que viva en la memoria de los pueblos y en la conciencia de los médicos y de los farmacéuticos, hoy sobre todo, en esta época que tanto se abarata el ejercicio de una y otra profesión, que casi se ofrece gratis y... *con chocolate.*»

Los exámenes de Junio. — La Secretaría general de la Universidad Central anuncia que, debiendo celebrarse en el mes de Junio próximo los exámenes ordinarios, y correspondiendo hacer la recaudación de los derechos académicos en el de Mayo, el rector ha dispuesto que el pago de los referidos derechos se haga del 1.º al 31 del citado Mayo, de once de la mañana á una de la tarde, en los respectivos Negociados de la Secretaría general.

Los interesados deberán presentar los resguardos de derechos académicos en la Secretaría de la respectiva Facultad, á fin de que anoten en ellos la circunstancia de haber sido admitidos por el profesor á los exámenes ordinarios, ó de haber sido excluidos de los mismos, quedando para los extraordinarios de Septiembre.

Suum cuique. — Refiriéndose á lo que dijimos en el número del 4 de Diciembre último, en el artículo intitulado «¿En qué país vivimos?» nos asegura un médico español, suscriptor á nuestro periódico, que todos los médicos que están al lado del Sr. Bussaca tienen su correspondiente título, como lo tiene también de profesora obstétrica; expedido por la Universidad de Bolonia (Italia), la esposa de dicho señor.

Memorias premiadas. — En el certamen de este año verificado por el Instituto Médico Valenciano se han presentado once Memorias optando á los premios ofrecidos. Las acreedoras á premios han sido las siguientes.

La que trae por lema la frase: «La condenación más absoluta de la guerra es su regulación por tratados in-

ternacionales de protección á los heridos», *accésit* consistente en el título de socio honorario. Abierta la plica, resultó ser su autor D. Bernardo Riera Alemany, médico segundo de Sanidad Militar, residente en Palma de Mallorca.

La que tiene por lema la frase de Nusbaum: «La vida de un herido depende muchas veces del primer cirujano que le asiste», *premio*, consistente en un objeto de arte del Excmo. Sr. D. Marcelo de Azcárraga y el título de socio honorario. Abierta la plica, resultó ser su autor D. Francisco Soler Garde, médico segundo de Sanidad Militar, residente en Barcelona.

La que lleva por lema: «La *grippe* es enfermedad contagiosa é infecciosa», *accésit* consistente en el título de socio de mérito. Abierta la plica, resultó ser su autor D. Joaquín Teixidor Suñol, miembro corresponsal de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, residente en San Martín de Provensals.

Los premios ordinarios han sido concedidos en la siguiente forma: testimonio de gratitud á D. José María Machí, por el buen desempeño de la presidencia del Instituto durante el bienio último. Igual recompensa á Don José Sanchis Bergón, D. Abelardo Lloret Ros y D. Manuel Lasala, por las brillantes conferencias que han dado.

Asociación de médicos forenses. — Esta semana hemos recibido la circular que la Asociación Nacional de Médicos forenses (Agrupación de Valencia) dirige á sus compañeros para que el día 30 del corriente (es decir hoy) envíen desde todas las provincias de España una exposición al ministro de Gracia y Justicia presentando á su consideración las siguientes bases de reforma:

«1.ª Organización del Cuerpo de Médicos forenses y de la Administración de Justicia y Penitenciarias, con escalafón general, por rigurosa antigüedad del primer cargo que se hubiese desempeñado dentro de las categorías que se determinan.

»2.ª Clasificación del personal del Cuerpo indicado, en tres categorías: de entrada, de ascenso y de término, con el sueldo de 1.500, 2.000 y 2.500 pesetas respectivamente, con cargo al presupuesto carcelario de los partidos. Se exceptúan de esta clasificación los médicos forenses de Madrid, que continuarán rigiéndose por sus disposiciones especiales, pero en la provisión de vacantes que correspondan al turno de concurso, según preceptúa el real decreto de 22 de Octubre de 1891, se considerarán con derecho preferible á cubrir las referidas vacantes, todos los que de provincias desempeñen igual cargo en Juzgado de término.

»3.ª El cargo de médico forense y de auxiliar de la Administración de Justicia y Penitenciarias será compatible con otro cualquiera retribuido por el Municipio, en los Juzgados de término, como lo es en los de entrada y ascenso.

»4.ª Establecimiento del servicio de verificación ó reconocimiento de cadáveres por el Cuerpo de Médicos forenses y auxiliares de la Administración de Justicia y Penitenciarias en las capitales de los Juzgados, en la misma forma que se halla organizado en Barcelona y Sevilla.

»5.ª Asimilación del Cuerpo de Médicos forenses y auxiliares de la Administración de Justicia y Penitenciarias á los empleados de la Administración pública»

Conferencia. — Con sumo gusto comenzamos á publicar hoy, en la sección intitulada *Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia*, la notable conferencia que en la Sociedad Española de Hidrología pronunció el 23 de Marzo último nuestro estimado amigo el Dr. Marín Perujo. En el número próximo terminaremos tan importante trabajo.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

Recomendamos la lectura del anuncio intitulado *Biblioteca del Dr. A. García Lopez*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TÉLFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio
F.COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 3, 78, Faubourg

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
EL PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 3, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

Los pagos han de ser adelantados.

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

La BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MEDICO en 1893.

Hemos remitido ya á **todos** los suscritores de provincias y de Madrid que están corrientes en sus pagos, ó que han manifestado deseos de continuar suscritos, la excelente obra de Oertel, **Terapéutica respiratoria**, primera de las que corresponden á este año. Dentro de unos días remitiremos esta obra encuadernada en tela inglesa á los que así la han pedido. Adelanta la impresión del **Suplemento á la Farmacopea-Formulario** y del **Tratado de las enfermedades de los ojos** de Fuchs.

VACANTES

La de médico-cirujano de Viniegra de Abajo (Logroño), partido de Nájera, por traslado á otro partido del anterior. Dotada con 2.125 pesetas, de ellas 999 pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de 1 á 30 familias pobres y transeuntes necesitados; y 1.126 por la asistencia de unas 130 familias pudientes, pagadas también trimestralmente por una Comisión encargada. El aspirante podrá contar con otras 250 pesetas más de otro pueblo inmediato.

Las solicitudes, con relación de méritos y servicios, al Sr. Alcalde hasta el 15 de Mayo.

— Las dos de id. id. — por terminación de contrato — de Elciego (Logroño). Hab. 1.283. Dotación 500 pesetas anuales cada una por la asistencia de 30 familias pobres también cada una y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Mayo al alcalde D. Francisco Navarrete.

— La de id. id. — por renuncia — de Garcibuey (Salamanca). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y 1.800 pesetas de igualas con 200 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 de Mayo al alcalde don Saturnino Pereira.

— La de id. id. de Golpejas (Salamanca). Hab. 409. Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 22 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Alejandro Santos.

— La de id. id. de Peralejos de Arriba y su agregado Gomeciego (Salamanca). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las igualas con 120 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Francisco García.

— La de id. id. — por renuncia — de Tordesilos y sus agregados Setiles, Tordellego y Ródenas (Guadalajara). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres de los cuatro pueblos; de igualas percibirá el agraciado 500 fanegas de centeno. Fijará la residencia en Tordesilos, que se halla en el centro de los asociados, distando éstos de la matriz unos 8 kilómetros de buen camino. Solicitudes hasta el 31 de Mayo al alcalde D. Domingo López.

— La de id. id. de Odieta (Navarra), partido de Pamplona. Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Mayo al alcalde D. Martín M. Erice.

— La de id. id. — por renuncia — de Torralba de Oropesa (Toledo), partido de Puente del Arzobispo. Hab. 556. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y unas 1.750 pesetas por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Mayo al alcalde D. Ildefonso Estrada.

— La de id. id. de Fuentelsaz de Jarama (Madrid), partido de Alcalá de Henares. Hab. 649. Dotación 500 pesetas por 20 familias pobres. Solicitudes hasta el 8 de Mayo al alcalde D. Emilio Terrats.

— Una tercera plaza de id. id. — de nueva creación — de Mugía (Coruña). Hab. 5.870. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 22 de Mayo al alcalde D. Francisco Romero López.

— La de cirujano-ministrante — por defunción — de Alcobendas (Madrid). Hab. 1.137. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. La población es completamente sana, dista 17 kilómetros de Madrid, y hay servicio de carruajes diariamente. Solicitudes hasta el 7 de Mayo al alcalde don Ildefonso Cadenas. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el reglamento de 14 de Junio del 91, debía terminar el 22 de Mayo.)

— Una de las id. id. de Miajadas (Cáceres). Hab. 4.400. Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Mayo al alcalde D. Juan Chamorro.

— La de id. id. y farmacéutico de Bergüenda (Vizcaya). Hab. 750. Dotación 30 y 25 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 1 á 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Mayo al alcalde D. Pedro Villanueva.

Alcaldía Constitucional de Piloña (Oviedo). — La Junta municipal de este concejo ha creado tres plazas de médico-cirujano con la dotación anual de 1.750 pesetas cada una. Los aspirantes que hayan ejercido su profesión por espacio de nueve años, dirigirán sus solicitudes hasta el 12 de Mayo á D. Mamés Fernández, alcalde de Infiesto.

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad la plaza de ayudante de clases prácticas con destino á la asignatura de Medicina legal y Toxicología, dotada con el sueldo de 750 pesetas anuales, la cual ha de proveer-se por oposición en conformidad á lo dispuesto en la real orden de 8 de Septiembre de 1885.

Para ser admitido á la oposición se necesita acreditar:

Ser español.

Haber cumplido veinte años de edad.

No hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos.

Tener el título de Doctor ó Licenciado en la Facultad de Medicina ó aprobados los ejercicios de dichos grados; el opositor que se halle en este caso y obtenga la plaza deberá presentar el título de Licenciado antes de tomar posesión.

Los ejercicios se verificarán en esta Universidad ante el Tribunal que se nombre por el Rectorado y consistirán:

1.º En contestar en un término que no podrá exceder de una hora, á 10 preguntas sacadas á la suerte de entre un número de 20 por cada opositor, referentes á Medicina legal y Toxicología.

2.º En hacer una demostración experimental propia de la asignatura, elegida de tres, saca las á la suerte de entre 10 por cada opositor, señaladas por el Tribunal con la anticipación debida.

3.º En la descripción y manejo del microscopio y de sus aplicaciones á la asignatura.

Para pasar de un ejercicio á otro, será indispensable haber sido aprobado en el anterior.

El opositor que obtenga la plaza no adquirirá con ella más derechos que los propios y exclusivos del cargo.

En su consecuencia, los que reúnan las circunstancias expresadas y deseen aspirar á dicha plaza, dirigirán sus solicitudes documentadas á este Rectorado y las presentarán en la Secretaría general de esta Universidad en el preciso término de treinta días contados desde el siguiente al de la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (día 27 de Abril), en la inteligencia de que el período hábil para la presentación de solicitudes finalizará á la hora de las dos de la tarde.

Zaragoza, 21 de Abril de 1893 — El rector, *Antonio Hernández y Fajarnés*.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

- D. Félix Martínez de Salinas. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
 D. Guillermo Rabello. — Id. id.; remitido número que pide el día 21 de Abril.
 D. Eugenio Rabanillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; cambiadas las señas; remitido el *Oertel*.
 D. Isidro Abente Lema. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido el *Oertel*.
 D. Juan Arranz. — Remitido el *Oertel* el día 21 de Abril.
 D. Leandro Buitrago. — Recibida su carta; gracias.
 D. Ricardo Camino Calvo. — Se le remitirá á su tiempo la obra encuadernada.
 D. Agapito Díez. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Septiembre del 93.
 D. Rafael Megías. — Id. el Sr. Fé SIGLO fin Junio del 93.
 D. Angel Herencia. — Id. Moya id.
 D. Domingo Puerta. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
 D. Rafael Priamo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
 D. Elías Garilleti. — Id. id. id.
 D. Urbano Canales. — Recibida su carta; se hará la reclamación; remitido el *Oertel* el día 22.
 D. Vicente Martín Bernal. — Se le mandará dentro de unos días la obra encuadernada.
 D. Fernando Leal. — Recibida su carta.
 D. Salvador Más. — Id.
 D. Miguel y Ricardo Llopis. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93; á su tiempo se le mandará la obra.
 D. Lorenzo Capa. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
 D. Narciso Cuesta. — Contestado particularmente.
 D. Alvaro Yastzembec. — Recibida su carta.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Ginés Mena. — Suscrito SIGLO 1.º Abril y pagado fin Marzo del 94.
 D. Bernardino Page Torrecilla. — Id. SIGLO fin Enero del 94 y BIBLIOTECA, encuadernada, Diciembre del 93.
 D. Benjamín Rodríguez. — Pagada la encuadernación.
 D. Fernando Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
 D. Trifón Brabo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
 D. Anastasio San Román de la Mata. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93; cambiadas las señas.
 D. Eliseo Mata. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
 D. Florentino Checa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
 D. Remigio Sánchez. — Cambiadas las señas.
 D. Miguel G. Camba. — Se remitirá á su tiempo la obra encuadernada.
 D. Félix Burrieza. — Recibida su carta; gracias.
 (Véase la plana VI de los *Anuncios*.)

BIBLIOTECA DEL DR. A. GARCÍA LÓPEZ

Precio.

- Hidrología médica.** — Obra premiada por la Real Academia de Medicina, y con medalla de oro en la Exposición de Barcelona. Segunda edición, dos volúmenes en 4.º, encuadernada. 20 pesetas.
Guía del bañista. — Segunda edición. Un volumen en 8.º. 3 —
Monografía de las aguas minerales de Ledesma. — Un volumen. 2 —
Cartas críticas sobre la Medicina y los médicos. — Un volumen. 2 —
Lecciones sobre la Medicina homeopática. — Un volumen en 8.º prolongado. 7,50 —
Conferencias sobre Cosmología y Antropología. — Un volumen en 8.º. 3 —

No se responde de las obras que no se remitan certificadas. Los que quieran que se les certifiquen, enviarán con su importe un sello para el certificado.

Los suscritores á EL SIGLO MÉDICO pueden obtener estas obras ó cualquiera de ellas con una rebaja de 50 por 100.

Administración: Villanueva, 29, bajo izq.ª, Madrid.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARRREAS; de los TÍFICOS de los VIEJOS, de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA, VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS; CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO, PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR de las IMITACIONES

AGUAS

OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.
TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pldoras á cada comida; Niños, 1 cucharada
 PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

LAS VERDADERAS PASTILLAS
 con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas
 que llevan las marcas de la Compañía
 arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. — Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre
 Baños. Duchas. Casino. Teatro

Se venden en todas las farmacias
 y droguerías.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne
 Asimilable así por el RECTO como por la BOCA
 Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
 1 cucharada en un vaso de leite ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos.
 Poderoso reparador de las Fuerzas
 muy útil á todos los enfermos debilitados.
 Restablece el apetito y las digestiones.

Enfermedades del Estómago
Consuncion - Anemia - Debilidad
de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^{le} S^{te}-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS
 MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

Breveté
 S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUÉ

Chloruro de etilo

Anestesia local
 Neuralgias

Cada tubo permite de hacer
 10 á 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

contra las diversas
 Afecciones del Corazon,
 Hydropesias,
 Toses nerviosas;
 Bronquitis, Asma, etc.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los
 Ferruginosos contra la
 Anemia, Clorosis,
 Empobrecimiento de la Sangre,
 Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO
 que se conoce, en pocion ó
 en inyeccion ipodermica.

Las Grageas hacen mas
 fácil el labor del parto y
 detienen las perdidas.

Bergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la Sad de Fia de Paris
 LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por
 la ACADEMIA de
 MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis,
 Pobreza de la sangre. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 608)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los
PURGANTES
 Muy imitados y falsificados
 Este rótulo, impreso en 4 Colores
 en CAJAS AZULES, es la Marca de
 los Verdaderos. PARIS, Farmacia
 LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

VERITABLES
 GRAINS
 de Santé
 du docteur
 FRANCK

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
 Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente
 0,50 centigramos de fosfato de cal, los
 principios activos de 30 gramos de carne
 y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia,
 Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
 MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.

BRONQUITIS-TISIS-CATARROS

CAPSULAS CREOSOTADAS del Doctor FOURNIER

Únicas premiadas
 En la Exposicion Paris 1878
 EXIJASE LA BANDA DE
 GARANTIA FIRMADA
 Fournier

PARIS - rue Chauveau Lagarde

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Cpsulas del Doctor FOURNIER.
 22, Pl. de la Madeleine Paris.
 Depósito en todas Farmacias

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosis*.
En París, Casa J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, 5^{ta} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{ales} Farm^{acias} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887
De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓISIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
POR MAYOR, P. A. R. I. S., M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1
En Madrid: Garcerá y Castillo Príncipe, 18.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS y JARABE DE BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMO
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS
etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO: 5 FRANCOS; 1/2 FRASCO: 3 FRANCOS.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: l'epsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elixir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE DEHAUT

DEL DOCTOR

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Apertivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general, en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila te, boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón goscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nastol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Elixir Peptonato de Hierro CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona

Según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, el Elixir Peptonato de Hierro «Castillo» es el preparado ferruginoso superior á todos los demás conocidos hasta el día, cuyos eficaces é inmensos resultados se han comprobado en los hospitales clínicos de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Cura la anemia, clorosis, colores pálidos, pérdidas, extenuación, flujo blanco, menstruación desarreglada, nula, difícil ó retrasada, dispepsia (dificultad de digerir), escrofulismo, vicios humorales, convalecencias, enfermedades nerviosas, y todas las procedentes de la debilidad.

Elixir Morrhuol CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona.

Según dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona y la de París, es el preparado superior á todos los conocidos hasta el día. Contiene la parte medicinal y curativa del aceite de hígado de bacalao; es de un gusto muy agradable y no produce la repugnancia y otros muchos inconvenientes del aceite de hígado de bacalao.

Cura rápidamente la tisis, afecciones del pecho y garganta, reumatismo, herpes, linfatismo, vicios humorales, catarros crónicos, diabetes, favorece la dentición de los niños y en general las enfermedades procedentes de debilidad.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO», para inyecciones hipodérmicas: cada gramo de esta solución contiene 0,02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO»: cada gránulo contiene 0,04 de sal; para tomar cinco gránulos al día.

El Peptonato amónico-hidrargírico «Castillo», tanto en la forma de solución como de gránulos, tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos, y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

Depósito general: Condal, 15, Farmacia. — BARCELONA

del **D^R DELABARRE**

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, *facilita la salida de los dientes*, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición.
Exíjase la *Firma Delaburre*, y el **Sello** de la "**Union des Fabricants**".

Exijase la *Firma Delabarre*, y el **Sello** de la "**Union des Fabricants**".

OTROS PRODUCTOS del Dr. DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUBE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Papel

BARRAL

Cigarrillos

contra: **ASMA, OPRESIONES**, etc.

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS «ENFERMEDADES CRÓNICAS» como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, *Ningún remedio es tan eficaz como un* **Veigatorio en el brazo**, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero **Papel de Albspeyres**.

Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho,
pleuresias, afecciones del corazón, me-
ningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre
tifoidea, etc.,

El **Vejiatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

**BLENORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAYA

DEL DOCTOR **FOURNIER**

Écrivez sur chaque boîte, chaque pilule,
la Signature : Kava Fournier,
Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Con **Bromuro** doble de **Potasa**
y de **Litiato**

Dosis : 2 ó 3 CUCCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **fermedades nerviosas**, pues este **muro** contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Deposito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

Vino Natty

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
 { 0.10 de Tanino ... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

J. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR

del
Dr

LAVILLE

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*